

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

FUNDADOR

AÑO XIX.—NÚM. 18

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

D. Arturo Zancada y Conchillos.

5 de Julio de 1898.



Excmo. Sr. D. Arsenio Linares Pombo, comandante general de las fuerzas de Santiago de Cuba.





## SUMARIO

GRABADOS: Excmo. Sr. D. Arsenio Linares Pombo, comandante general de las fuerzas de Santiago de Cuba.—Excelentísimo Sr. D. José Toral y Vázquez, comandante general interino de Santiago de Cuba.—Poblado de Longo en Santiago de Cuba.—Una avanzada española en las inmediaciones de Santiago de Cuba.—Santiago de Cuba: El muelle.—Ropero del Hospital Militar de Santiago de Cuba.—Santiago de Cuba: Calle de San Tadeo.—D. Juan Lazaga, comandante del crucero *Oquendo*.—La escuadra fondeada en Santiago de Cuba.—Principales barcos de la Armada norteamericana en el bloqueo de Santiago de Cuba.—La misa á bordo.—Santiago de Cuba: Defensa de la batería de La Socapa.—D. Antonio Eulate, comandante del crucero *Viscaya*.—Croquis de las islas Filipinas.—Hospital Militar de Santiago de Cuba.

TEXTO: Revista crítica, por *Fermín Carnicero*.—Los grabados.—El reparto del botín, por X.—La razón de plomo, por D. Francisco Cobés.—Interinidades, por D. A. Sánchez Pérez.—Vulgarización de la ciencia, por D. Eugenio García González.—El despertar se acerca, por D. J. Cascales y Muñoz.—El alma de España, por D. José de Siles.—Reseña histórica de la Guardia civil, por el coronel del cuerpo D. Eugenio de la Iglesia.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Fe de vida, por D. Daniel Collado.—El maculillo en la Universidad, por *El conde de Fabraquer*.—Teatros, por D. A. F.—El argénturum (conclusión), por D. Miguel Medina.—Versos de Canini, traducción de D. Cayetano de Alvear.—El Paladín de la idea, por D. Luis Bonafós. Anuncios.

## REVISTA CRÍTICA

A nadie, medianamente versado en lo que se llama política internacional, se le oculta que en la terrible lucha que sostenemos contra una de las naciones más poderosas del mundo, no son únicamente intereses españoles los que se ventilan.

España, con la envidiable posición que hasta ahora ha ocupado y de la cual no ha sabido aprovecharse, en el golfo de Méjico, puede considerarse la defensora de los intereses europeos en el gran continente americano y la vanguardia de la América latina contra las pretensiones absorbentes de los Estados Unidos.

Parecía, pues, natural que á esta lucha no hubiéramos ido solos, y que, no por favorecernos, que por nuestro prolongado aislamiento político y egoísmo internacional no merecemos favor ni ayuda, sino por favorecerse á sí mismas y atender á la común defensa, se hubieran opuesto á la república yankee las hispano-americanas por una parte y las naciones europeas por otra; pero ha mediado Inglaterra en la contienda alentando á los Estados Unidos, y el *miedo* que la poderosa Albión inspira á las grandes potencias, las ha obligado, como asustadizos galápagos, á encerrarse en sus conchas respectivas, contemplando impasibles, no ya cómo se realiza una de las más atrocidades que registra la Historia, que esto, después de todo, les tiene sin cuidado, sino á prescindir de la propia defensa.

Bátese España heroicamente. Vencedora ó vencida saldrá con honra de la contienda; pero en su vencimiento arrastrará consigo, aunque por el momento ella sufra sola las consecuencias, á las potencias coloniales de Europa y á las repúblicas hispano-americanas. Vencimiento moral, ciertamente, pero que sólo Dios sabe para lo porvenir las pérdidas materiales que puede ocasionarlas.

Dueños los Estados Unidos del golfo de Méjico, en el cual las Antillas, hasta ahora, les cierran el paso, impondrán fácilmente su hegemonía á la América latina.

Dueños del golfo de Méjico lo serán igualmente del futuro canal de Nicaragua, pudiendo dominar ambos mares, Atlántico y Pacífico, y terciar con poder inconstable en las cuestiones del extremo Oriente.

Dueños del golfo de Méjico y dominadores de ambas Américas, no será ya la gastada raza

européa la que ejerza la hegemonía del mundo. París, Berlín, Roma, Viena, Londres, tendrán que ceder el puesto á Washington, Nueva York, Boston y Filadelfia, comenzando á realizarse la predicción de Emilio Souvestre en su conocida novela *El mundo tal cual será en el año 3000*.

Si, el vencimiento de España será en esta ocasión el vencimiento de Europa, y la Gran Bretaña, protectora y aliada de los yankees, al buscar el apoyo de ese pueblo joven que la defiende en la liquidación europea, será quizá la primera víctima.

¿Vienen las escuadras yankees á bombardear nuestros puertos?

Vengan enhorabuena, que en un porvenir cercano no serán sólo los nuestros. Un ingenioso escritor francés, Anatole France, acaba de decirlo:

“Los Estados Unidos se aprestan á bombardear las costas de Europa, empezando por las de España...”

Hágase la paz ahora, hágase dentro de un mes, dentro de un año, España, después de batirse por sí y por otros, quebrantada, pero no abatida, quizá desmembrada, pero jamás deshonrada, llegará á ella cubierta de gloria.

Bueno sería averiguar de qué quedarán cubiertas, el día que la paz de España con los Estados Unidos se haga, esas naciones que se juzgan directoras de la política universal.

¡La triple alianza! ¡La duple! ¡El concierto europeo! ¡Valientes *timos*! ¡Insignes paparruchas!

Y que á la paz llegamos con gloria militar, ¿qué duda cabe?

¿Pueden imaginarse hechos más gloriosos que los últimos combates de Santiago?

Allí, el general Linares, bravísimo soldado, caudillo experto, militar de la buena cepa, se ha defendido tenazmente al frente de 4.000 hombres, que es lo más que puede suponerse, contra los 23.000 de Shafter. Los americanos son tenaces en la lucha, los españoles lo somos más. Así se comprende que el terreno sólo se haya cedido palmo á palmo y que la conquista de las posiciones españolas no se haya realizado por los yankees hasta que, muerto Vara de Rey y herido Linares, fuera forzoso emprender la retirada.

Todo cuanto se sabe de estos combates es altamente honroso para el prestigio militar español. En la proporción de uno contra seis, con escasa artillería y no muy abundantes municiones, nuestras tropas han resistido briosamente en ligeros atrincheramientos de campaña, retirándose en buen orden á otras posiciones y cediendo sólo abrumadas por el número.

El combate de 1.º del actual en las inmediaciones de Santiago es, sin duda alguna, el de mayor importancia militar entre los numerosos sostenidos en nuestras colonias en el presente siglo.

La temeraria audacia del almirante Cervera saliendo de la bahía de Santiago bloqueada por una poderosa escuadra, revela el noble arranque de esos marinos que no podían dudar de la triste suerte que el destino les deparaba al tener que luchar con fuerzas muy superiores á las suyas.

Abrumados por la fuerza brutal del número y bajo una lluvia de plomo, nuestros barcos se hundieron bajo las aguas, sellando con rasgos sublimes la última página de nuestra dominación en América.

El triunfo de los yankees, obtenido en tan desiguales condiciones de combate, es una vergüenza que afrentaría á cualquier nación civilizada.

Por lo demás, el proceder de ambas naciones continúa siendo el mismo. Noble, franco, confiado y... hasta necio, el de España. Artero, brutal é inhumano, el de los Estados Unidos. Bombardeos sin previo aviso, los detenidos del *Panamá* inicua y despojado y tratados como fieras, los pocos españoles que en la República norteamericana quedan, juzgados como espías... tales son los respetos yankees á las prácticas del derecho internacional.

Aquí, mientras tanto, se pasean tranquilamente en nuestras principales capitales los corresponsales de los periódicos de Washington y Nueva York, telegrafando noticias que á nosotros, miseros españoles, no nos es dado adquirir hasta tres ó cuatro días después.

FERMÍN CARNICERO.

## LOS GRABADOS

**Santiago de Cuba.**—Fija la atención, no sólo de España sino de Europa y América enteras en los sucesos que vienen desarrollándose en Santiago de Cuba, á esos sucesos habremos de dedicar nosotros atención preferente también.

Está fuera de toda duda que en aquel territorio se va á resolver el problema hispano-yankee.

La desigualdad de la lucha, que tal vez á estas horas haya terminado, no puede ser mayor.

Un numeroso ejército invasor, dotado de cuantos elementos se requieren en las guerras modernas y apoyado además por un fuerte contingente de insurrectos, y una escuadra poderosa, atacó el día 1.º del actual las defensas exteriores de Santiago.

La lucha fué terrible.

Cinco mil españoles, mal municionados, pero en cuyos pechos ardía el sagrado entusiasmo patrio, sostuvieron con una bizarría sin segundo el ataque de veinticinco mil yankees é insurrectos; sólo ante la brutalidad del número y después de haber sido muerto el general Vara de Rey y gravemente herido el general Linares, abandonaron las posiciones avanzadas de Santiago, retirándose en orden perfecto á la población.

Con posterioridad se han seguido librando combates reñidísimos en los cuales el valor de nuestros soldados ha rayado, más que en lo heroico, en lo sublime, y así lo reconocen los mismos norteamericanos.

La figura del general Linares, que tanto se había distinguido en el departamento oriental, se destaca hoy rodeada de una aureola de gloria, y todos los buenos españoles hacemos votos porque su herida no le prive de volver pronto al campo de la lucha.

Pero si el nombre del general Linares se pronuncia con orgullo, el de Vara de Rey causa admiración.

Quinientos hombres próximamente tenía á sus órdenes y con ellos resistió el empuje de seis mil enemigos, defendiendo palmo á palmo el terreno hasta alcanzar muerte gloriosa, después de haber perdido la mitad de sus soldados.

Digámoslo con orgullo: la jornada de nuestro ejército en Santiago de Cuba formará una de las páginas más gloriosas de la historia de las armas españolas, y los nombres de Linares y Vara de Rey no serán jamás olvidados.

Con tales hombres aun puede aspirar á reconstituirse y seguir viviendo como nación independiente el pueblo español.

En diferentes páginas de este número ofrecemos á nuestros lectores gran número de vistas relacionadas con la población de Santiago y con su defensa.

El retrato del general D. Arsenio Linares Pombo, comandante general de aquel distrito, el del general Toral que le ha sustituido en el mando, dos grabados del Hospital militar de Santiago, el muelle, la calle de San Tadeo, un episodio de la defensa del punto avanzado denominado la Socapa, una avanzada de nuestras tropas y el poblado de Longo, que vienen á constituir una interesante y gráfica información del teatro de la lucha.

**La misa á bordo.**—La misa á bordo no admite descripción.

Es un espectáculo que se siente, pero que no puede explicarse. En medio de su sencillez reviste una majestad que impone porque, como ha dicho muy bien un poeta:

*De la mar en la extensión  
¿quién no se siente pigmeo?  
Allí concluye el ateo  
y comienza la oración.*

Y es verdad; en el mar sienten á Dios aun los más incrédulos. Juzguen, pues, mis lectores, qué impresión causará ceremonia tan grandiosa como la del sacrificio de la misa, celebrado sobre la cubierta de un buque en medio de ese inmenso piélago que evidencia el infinito poder del Creador.



## EL REPARTO DEL BOTÍN

Ya están trazadas por los grandes salteadores del globo las líneas para el reparto del botín entre los cómplices y asociados de la infame felonía realizada contra España. A consecuencia de las declaraciones de Aguinaldo, el traidorzuelo de Hong-Kong, se han evidenciado las confabulaciones de ingleses, yankees y alemanes, que forman el núcleo de esa alianza de aves de rapiña, entre las que figura también el Japón.

La isla de Luzón se erigirá en estado independiente bajo el protectorado de los Estados Unidos.

Las Visayas se anexionarán a Inglaterra.

Mindanao a Alemania.

Las Marianas al Japón, que además se posesionarán de la Península de Corea en China, y a fin de entrar pacíficamente en posesión de lo robado se transigirá con Rusia aceptando su derecho preferente a mayores expansiones en China y demás territorios de Asia.

Además se adjudican a Inglaterra las Canarias, Ceuta, la bahía de Vigo y una extensa zona en la línea de Gibraltar.

A los yankees se les apoyará para lograr su absoluto dominio en América, expulsando de ella a las naciones del continente que aun conservan posesiones, y además de las islas de Luzón, Cuba y Puerto Rico, obtendrán las de Hawai, las Carolinas y las islas de Santa Cruz de la Palma y del Hierro en Canarias, reservándose las demás Inglaterra.

Alemania recibe su propina de Mindanao a título de protegida de la reina Victoria, y por iguales títulos se le conceden las ventajas de ingresar en esta alianza que le ofrece la seguridad de un decisivo Sedán sobre Francia, desmoralizada por el parlamentarismo, pues la alianza anglosajona teutónica será un alud que caerá sobre la raza latina, y los nuevos vándalos anhelan que

el grandioso certamen universal con que la noble y generosa Francia quiere inaugurar el siglo xx no sea más que una exposición de ruinas humeantes y de catástrofes.

Inglaterra espera alcanzar todas las ventajas enunciadas sin disparar un tiro, sin exponerse al menor riesgo, pues los territorios que no hayan sido dominados por los yankees serán pedidos a España por los Estados Unidos como garantía del pago de la indemnización de guerra y cedidos después, simulando una venta, a Inglaterra, porque dan ya como un hecho que el estado aflitivo en que habrá de quedar España no le permitirá atender al pago de los seis mil millones de pesos en que fijarán la indemnización de guerra.

Los doce cables que unen las costas británicas y americanas no cesan de transmitir las vibraciones de estos gritos de codicia y de robos en cuadrilla organizados por esos malhechores.

Para que nada falte en la alianza anglo-sajona, ésta tiene su representación en el ministerio británico, en el que existen nada menos que tres ministros casados con americanas, en cuyos hogares, sobre los que habrá de caer la maldición divina, se habrán forjado estos crímenes, afrenta de la civilización y de la Historia: Mr. Chamberlain, Mr. Georges Nathaniel, secretario de Negocios extranjeros en funciones de ministro por el mal estado de Salisbury, y Mr. Curzon, que casó hace poco tiempo con M. Leiter, hermana del célebre especulador de trigo de Washington que tanto dió

do toda acción de Europa en favor de España, contribuyendo así a los éxitos de los Estados Unidos.

La fuerza colosal de estos contubernios brutales entre naciones que tienen una población de más de 400 millones de habitantes comunica a esos pueblos audacias y atrevimientos de que son reflejo las altaneras frases del senador americano Morgan:

«Harto tiempo—ha dicho el belicoso senador— hemos estado viviendo en la obscuridad. Queremos realizar los grandes fines de una raza joven y prepotente, que, dotada por un modo singular para todo género de empresas, sólo necesita un ancho cauce por el que pueda dilatar sus energías.

»No vacilaremos ni tendremos un punto de reposo en nuestro empeño de poseer un gran ejército y una marina invencible. Dentro de diez años seremos dueños de una flota de guerra superior a la británica. Nos sobra el dinero y podemos construir los barcos en arsenales con obreros y con materiales norteamericanos.

„Aspiramos a ser el núcleo de un inmenso Estado, en el que estén unidos Méjico, la Argentina, el Uruguay y todas las demás naciones del Centro y Sur de América.

„Queremos que desde el Norte al Sur se extienda el poderío de nuestra bandera sembrada de estrellas, y así podremos desafiar el egoísmo de la vieja y rutinaria Europa, rémora de la civilización, con sus cardenales de Roma, sus anabaptistas de Londres sus generales empolvados del Spree y sus sabios inútiles de la Sorbona.»

Conviene a la causa de la humanidad y de la justicia que se descubran de una vez todas esas ambiciones villanas, esas intrigas y pactos inicuos, y se alcen la visera esos pueblos que amparan las rapiñas yankees para pedir su parte en el botín, y si ha de desaparecer España que sucumba peleando contra todos y

haciéndoles pagar cara su infame victoria.

Z.



Excmo. Sr. D. José Toral y Vazquez, comandante general interino de Santiago de Cuba.

que decir con motivo del acaparamiento de granos antes de estallar la guerra y que le produjo un beneficio colosal. Indica un periódico francés que el ministro del Gobierno inglés Mr. Curzon conocía hace tiempo la decisión de acometer traidora y brutalmente a España y avisó oportunamente a su cuñado, pudiendo éste realizar un fabuloso negocio, y es de suponer que estas adorables familias estarán ahora combinando nuevos negocios y raterías.

De Inglaterra es de donde han de venir cuantas calamidades aflijan a España, pues sabido es que una sola palabra suya hubiese evitado la presente guerra, pero a su política solapada y rastrea convenía sobremanera aprovechar estas circunstancias, en las que vendiendo a los Estados Unidos protección y apoyo pueden sin riesgo alguno obtener grandes concesiones de los yankees fundándose en que merced a su actitud se ha deteni-

## LA RAZÓN DE PLOMO

No importa que un pueblo invoque su justicia y su decoro.

Bien pueden ir en su contra la iniquidad y el encono.

Y la humanidad, poniendo ojos ciegos y oídos sordos, al fin se humilla ante el fuerte aunque éste salga del lodo.

¡Suerte infausta! El asesino, para sus planes de odio, argumenta con las balas, ¡fieras razones de plomo!

FRANCISCO COBES.





## INTERINIDADES

— ¿Puede saberse lo que usted opina sobre la inmunidad parlamentaria?

— Déjeme usted en paz; buenas están las cosas para pensar en inmunidades.

— Hablemos entonces del restablecimiento de algunos juzgados suprimidos y que son de absoluta necesidad para la recta y pronta administración de justicia.

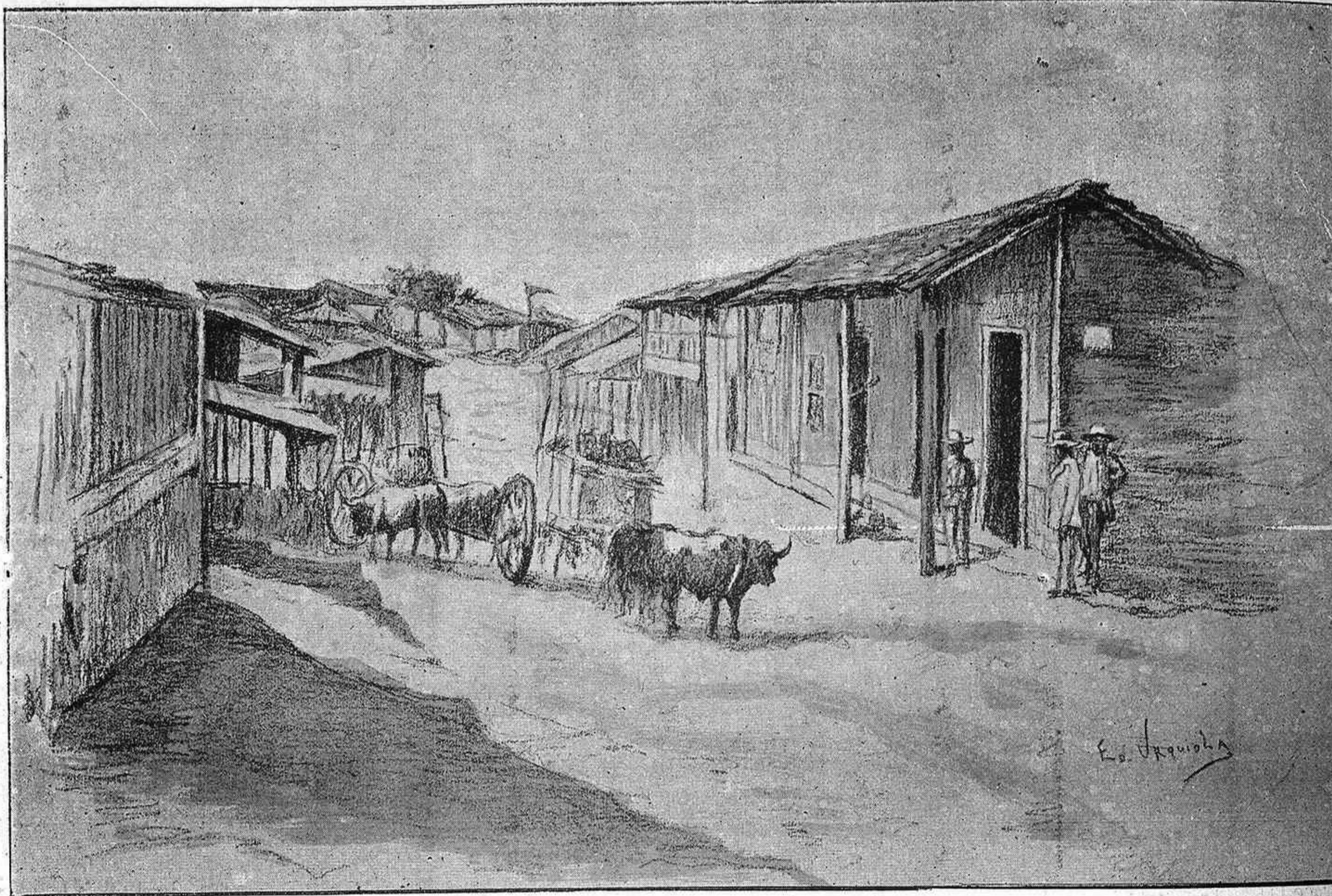
— Pero, hombre, ¿está usted en sus cabales? ¿En momentos como los presentes vamos a perder el tiempo discutiendo sobre nonadas?

— Corriente; dejemos á un lado esos asuntos;

Grave, muy grave es eso de la guerra; sí, señor; pero hay en el país otros asuntos gravísimos también y acaso más importantes y, sin acaso, de mayor trascendencia y que no pueden dar al olvido ni los gobernantes, ni los legisladores; ¡no faltaba más! Las guerras pasan; los países quedan; la lucha que hoy sostenemos con los norteamericanos, durará— poco ó mucho (en esas averiguaciones no entro)—, pero tendrá su fin y acabamiento, como todas las guerras lo tienen; lo que no acabará nunca, mientras España exista, como nación civilizada, es la conveniencia de que el poder judicial, en el ejercicio de sus atribuciones, dé bien y dé pronto, á cada uno su derecho; lo que no acabará nunca, mientras España viva, como país culto, es la necesidad ineludible

No pretendo imponer mi manera de pensar sobre esto; pero no admito que nadie se empeñe en imponer la suya. Si hay quien suponga que el toque del verdadero patriotismo consiste en no hablar más que de la guerra, en no pensar más que en la guerra, en olvidarlo todo por la guerra, en posponerlo todo á la guerra, supónganlo muy en buena hora; á mí se me figura que los descendientes y herederos del general No MORTA se muestran más dignos de aquél, su predecesor, dando á la guerra lo que á la guerra debe darse, como aconsejaba Jesús que se diese al César lo que era del César; pero sin interrumpir por ningún concepto la marcha ordinaria de la *Res pública*.

Ya se comprende que esas *treguas* del patrio



Poblado de Longo en Santiago de Cuba.

pero me parece que no será inútil discurrir sobre reformas en la segunda enseñanza y acerca los libros de texto y de exámenes y grados, y por...

— Todo eso, créame usted, son niñerías; en las presentes circunstancias no podemos dedicar á ellas ni tiempo, ni espacio, ni actividad que solicitan de nosotros otras atenciones de interés preferente: *las de la guerra*.

¡Las de la guerra! ¡Las de la guerra! Pero, señores, ¿es que se ha determinado resueltamente suspender la vida nacional para todo lo que no sea la guerra?

Hay aquí, sin duda, algo y aun algos de exageración... inconsciente ó calculada.

Santo y muy bueno que los ministros, y especialmente el de Marina y el de la Guerra, dediquen toda su atención á ese negocio capitalísimo; pero, ¿por dónde ha de admitirse que ya en España, y Dios sabe hasta cuándo, nadie ha de pensar en otra cosa?

de dar enseñanza y procurar instrucción á las generaciones nuevas.

Y en esto, más duradero que las guerras, hay que pensar siempre; y el cuidado de esas cosas que interesan á los españoles de mañana no puede abandonarse un momento.

Ni hay necesidad tampoco de abandonarlo, ¿para qué? Si tenemos un Ministerio de *Gracia y Justicia* y otro de *Fomento*, y si, en épocas de guerra como ésta de ahora, no los suprimimos, ni siquiera los suspendemos, está claro que la vida nacional continúa exactamente lo mismo que antes de la guerra se hallaba y que seguirá después de la guerra.

Y que no vengan, ¡por los clavos de Cristo!, con la canción eterna de que si es patriótico ó no es patriótico esto ó aquello ó lo otro ó lo de más allá...

Ahora hemos hecho, entre todos, del patriotismo una especie de peregila que entiende y emplea cada uno como más le conviene.

tismo, esas *interinidades* patrióticas, esos *ar-misticios* parlamentarios ó periodísticos, llámen-se como se llamen, resultan siempre cómodos para los Gobiernos; pero hay que distinguir: porque el Gobierno es una cosa y la Patria es otra cosa distinta.

En momentos muy críticos, en circunstancias muy excepcionales, cabe que se los considere como una sola y misma cosa; pero no hay que abusar de esas pasajeras conjunciones, ni presumir que son de fiesta todos los días. Esto sin contar con que á esas *interinidades* se llega siempre por explosiones espontáneas de la opinión, no por solicitudes de la colectividad á quien aprovechar.

Continúe, pues, la guerra si es necesario que continúe; pero continúe también la vida nacional en todas sus manifestaciones y poniendo punto á *treguas* y á *interinidades* peligrosas.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.



## VULGARIZACIÓN DE LA CIENCIA

## TEORÍA DEL SEGUNDO YO

(Conclusión.)

*Discípulo.* — Me dices que á esta facultad que hay en nosotros la llaman el *inconsciente*, y, en verdad, que por las funciones que dirige y actos que ejecuta no le está muy bien aplicado el nombre, pues es tan consciente como el *yo*.

*Ciencia.* — Ya lo creo; como que en muchas ocasiones suministra al *yo* los datos que éste necesita. "Los movimientos automáticos, dice Coste, suponen todas las facultades humanas, y, sin embargo, se realizan sin la conciencia del indivi-

Tienes, por lo tanto, razón al extrañarte de que á esta facultad del alma, que es consciente, que tiene voliciones y juicios, se la llame "el inconsciente", cuando con más propiedad debiera ser llamado "el segundo yo".

*Discípulo.* — Antes de dar por terminada esta conferencia quisiera hacerte dos preguntas. Aunque no he asistido á las sesiones espiritistas, donde, según afirman, se obtienen por los mediums notables fenómenos, hace pocos días tuve ocasión en mi casa de ser testigo del siguiente caso:

Hallábame con dos amigos, uno de los cuales es médium escribiente, y deseoso de presenciar algún fenómeno que me llamase la atención, le invité á que me diera alguna muestra de su mediumnidad.

fondo profundamente moral y filosófico como por su forma literaria, es muy superior á la capacidad del médium. Quédeme entonces confuso y después varias veces he intentado en vano encontrar alguna explicación de este hecho.

Ahora que me has hablado del *segundo yo*, me pregunto si pudo ser éste el que dictó el escrito y el que movió la mano del médium.

*Ciencia.* — Has abordado una cuestión imposible de dilucidar hoy con la extensión y necesidad de juicio que requiere lo importante y complejo del asunto. Acaso en otras conferencias estudiemos los múltiples fenómenos del espiritismo y las principales opiniones de sus partidarios y adversarios.

Mientras tanto te diré que no vas tan descami-



Una avanzada española en las inmediaciones de Santiago de Cuba.

duo. Existe, ¡cómo dudarlo!, una memoria separada, latente, si se quiere, en el organismo humano; una conciencia muy débil, más inferior, si así se puede decir, que la otra conciencia. Es el inconsciente quien regula nuestra vida física y el funcionamiento de nuestros órganos, quien determina nuestros sentimientos, la alegría ó la tristeza; el quien posee y guarda con cuidado las ideas persistentes, las impresiones demasiado numerosas para ser percibidas por la conciencia y las ideas morales y las resoluciones. Su trabajo es bruto, pero seguro y tenaz; tiene intuiciones sorprendentes, y á veces una especie de adivinación del porvenir.

¿No te ha sorprendido el extraño fenómeno de que si al acostarte formas vivísimo deseo de despertar á una hora determinada, aunque ésta sea más pronto de la en que acostumbras, te despiertas en efecto? Pues es debido al inconsciente que vela y despierta.

Gustoso se presto á ello. Se sentó ante la mesa escritorio, colocó un papel debajo de su mano derecha, en la que tenía un lápiz, y llevándose la izquierda á la frente y á los ojos, que quedaron tapados, se quedó un pequeño rato como abstraído. De pronto, y sin abrir los ojos, su mano derecha se puso convulsa y empezó á escribir con vertiginosa rapidez sobre el papel, cesando al poco tiempo.

Te confieso que no dejé de maravillarme el hecho de que escribiera automáticamente como una máquina, pues, por fundados motivos, estoy seguro de que ni vió lo que escribía ni de ello tenía conciencia. Innecesario es que te diga que el médium cree que lo que escribe en estas circunstancias es obra de los espíritus de ultratumba, que se valen de su mediumnidad para comunicar con los mortales.

La otra particularidad que me causó admiración es que el escrito en cuestión, tanto por su

nado, en ese hecho concreto, al suponer que el escrito es obra del *segundo yo* — sin que por esto quiera decir que tienes razón, pues también debes tener presente que nadie da lo que no tiene — cuando el profesor Lombroso y toda la escuela materialista se acogen á la teoría del inconsciente para explicar los fenómenos de mediumnidad ó psicofísicos, ya que hoy no puedan negarles como hacían antes.

Cuando de ellos tratemos verás cómo esta teoría, si bien puede ser aplicable á algunos, muy pocos, fenómenos, es deficiente é impotente para explicarlos todos.

El materialismo, en su afán de atacar y matar al espiritualismo, se dedica ahora con interés al estudio de la psicofísica, y, en honor á la verdad, debo decir que insensiblemente sus más valiosos partidarios se pasan con armas y bagajes á sus enemigos.

Dejemos, pues, estos problemas para otra oca-



sión, y dime, por último, tu segunda pregunta

*Discípulo.* — La teoría del *segundo yo* destruye la afirmación que otras veces me has enseñado de la unidad espiritual del hombre, pues, según veo, hay en éste dos *yos* y, por consiguiente, dos almas...

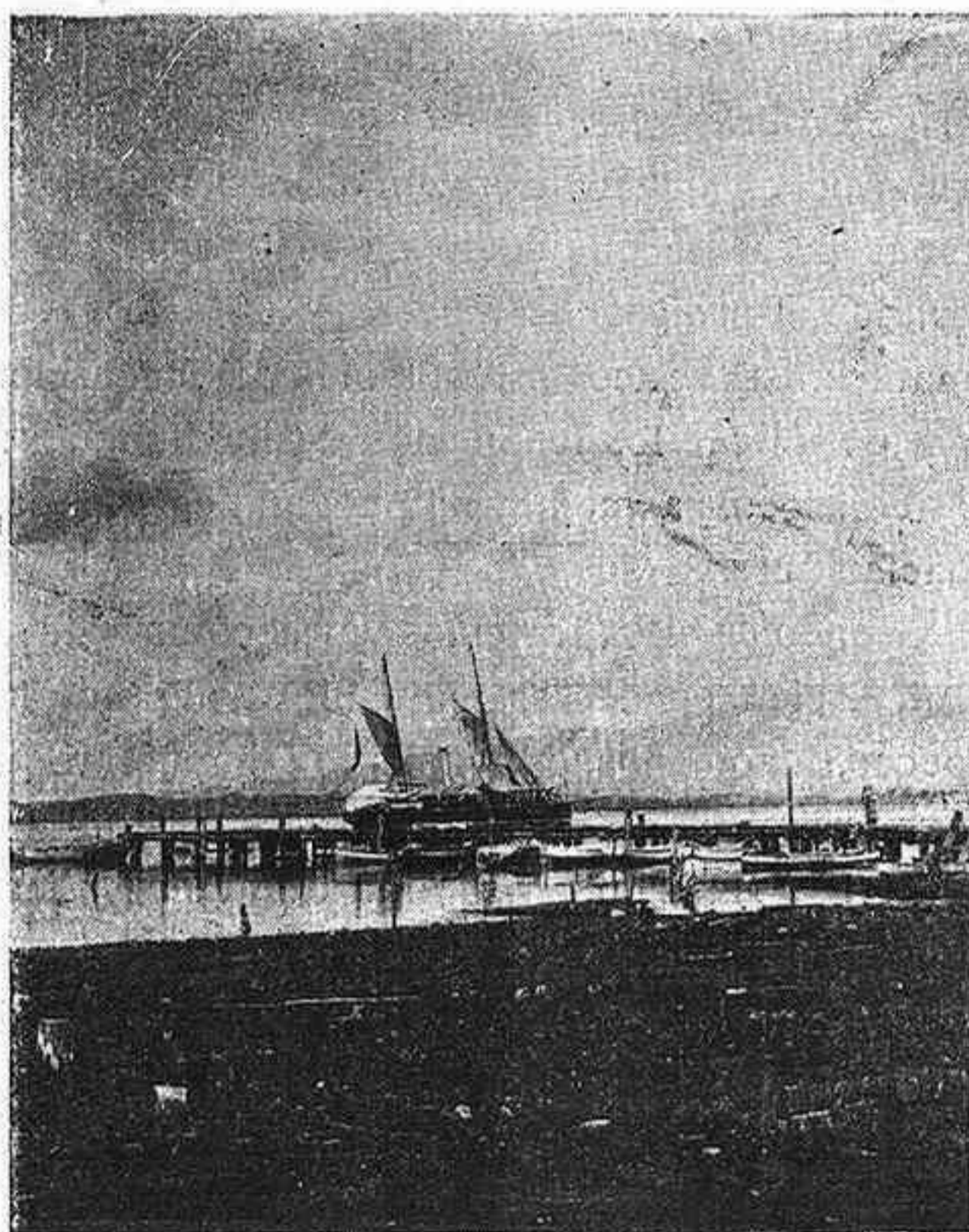
*Ciencia.* — Poco, á poco... Y me extraña que en esta ocasión tu inteligencia se haya ofuscado tan pronto. También lamento que se te haya olvidado la observación siguiente, que repetidas veces te he hecho: El mayor número de las controversias religiosas, científicas, políticas, sociales ó de cualquiera otra clase, es debido á la falta de palabras apropiadas para expresar las ideas, dándose repetidas veces el caso, si te fijas bien, de que en la discusión ambos adversarios, ideológicamente considerados, están de acuerdo.

Llamamos *yo* al alma cuando tiene conciencia de sí misma. El inconsciente, ó *segundo yo*, ó como quieras llamarle, es una facultad del alma, de cuya misión y funciones hemos tratado en esta conferencia; pero, entiéndelo bien, no es el alma íntegra, es una facultad, como facultades son la sensibilidad, la reflexión y la volición, sin que por esto se descomponga la unidad espiritual.

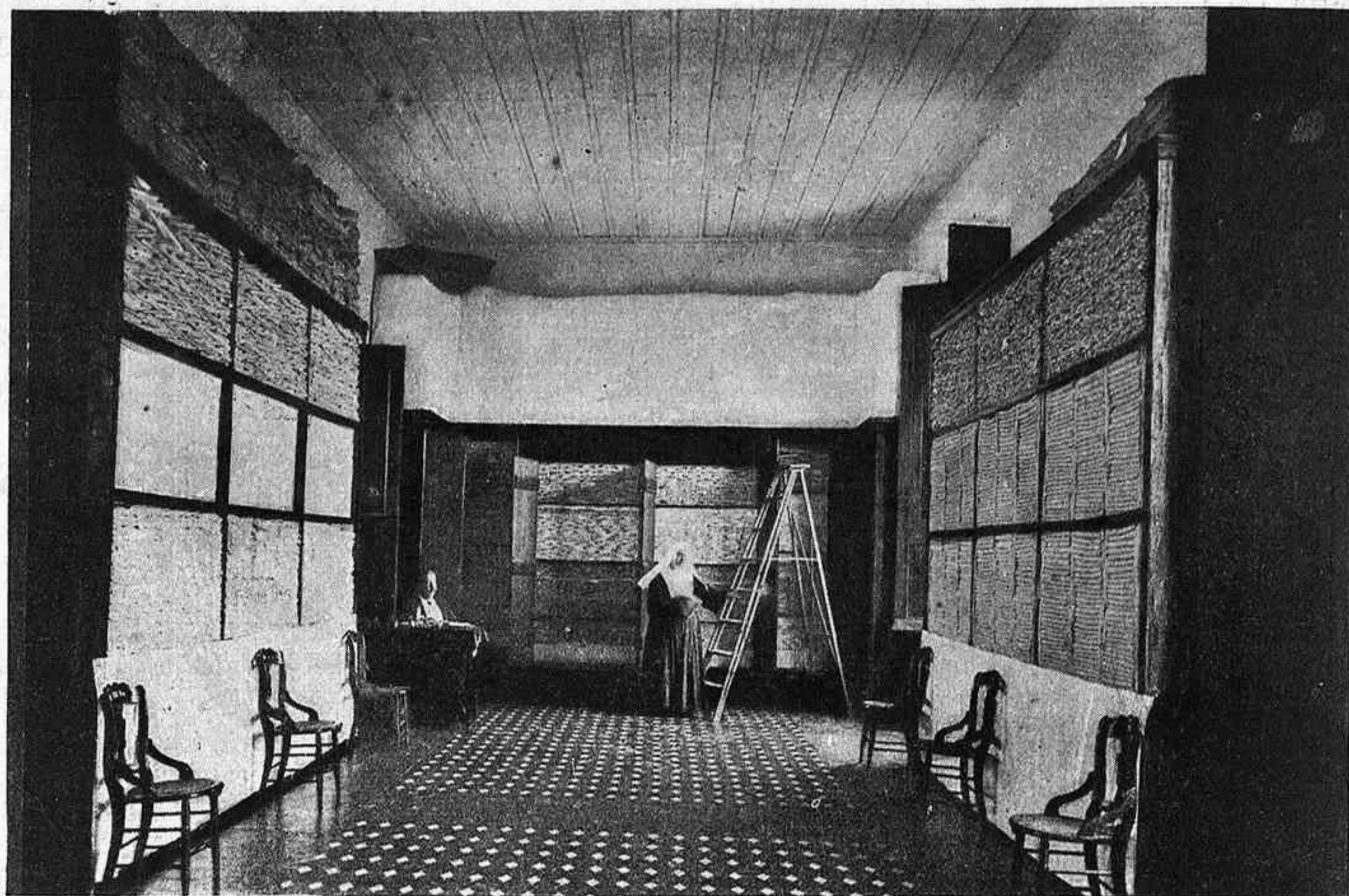
EUGENIO GARCIA GONZALO.

## EL DESPERTAR SE ACERCA

Grandes y de trascendencia suma son los acontecimientos que se avecinan y que no tardaremos en presenciar.



Santiago de Cuba.—El muelle.



Ropero del Hospital Militar de Santiago de Cuba.

España se hunde para siempre, quedando reducida á un pueblo de ilotas, ó, como consecuencia de las calamidades que hoy le afligen, réacciona el sentimiento y la inteligencia de los españoles para iniciar un período de regeneración que le coloque al nivel de los pueblos más poderosos y más cultos.

Cuando un padecimiento se agrava no es siempre para matar al enfermo, sino muchas veces para iniciar su curación, y las guerras presentes no son otra cosa que el aumento de la gravedad, gravedad que ya existía antes de que las guerras empezasen.

Cumplíndose el proverbio de que "nadie tiene más de lo que se merece", España es todavía gobernada por una generación de decrepitos atávicos que, tomando á los españoles de hoy por los españoles de principio de siglo, sin tener en cuenta los cambios progresivos que en la economía política y social, en las ideas y en las costumbres se han realizado, quieren continuar rigiéndolos como cuando acababan de sacudir la tutela de los reyes absolutos y aun no había despertado la conciencia social.

La contradicción permanente entre las leyes de ayer y los hábitos de hoy ha engendrado en todas las esferas la más espantosa corrupción, y mientras el sufragio universal, el jurado y todas las conquistas de la democracia son un mito, las clases contribuyentes y obreras carecen de verdaderos representantes en el Parlamento; el Ejército y la Marina son víctimas del abandono que ahora lamentamos; la instrucción pública, la Hacienda y la administración de justicia caminan de mal en peor, monopolizados por los satélites de los grandes seudo-estadistas.

Poseídos de insaciable furor por legislar y por introducir innovaciones, sin pensar antes en educar al pueblo que había de recibirlas, nuestros gobernantes no se han limitado jamás á su estricta misión en este punto; á sancionar sabiamente las costumbres políticas y económicas naturalmente nacidas y vigorizadas por la tradición, sino que han abierto carreteras á porrillo y en dirección distinta á la de los caminos vecinales, y los viajeros, en la duda de la vía que debieran tomar,

han prescindido del camino y de la carretera para marchar por trochas y desfiladeros.

El pueblo que soporta impasible tantas y tales desdichas, da más pruebas de acercarse á un ocaso que á su potente regeneración; pero no debemos desesperar al oír las innumerables plañideras que se limitan á lamentar las imprevisiones y corruptelas del Gobierno, que se aterra ante los conflictos del problema social, y que, acostumbradas á vivir en la sombra, no aciertan á levantar los párpados para ver la luz ni se deciden á tomar por

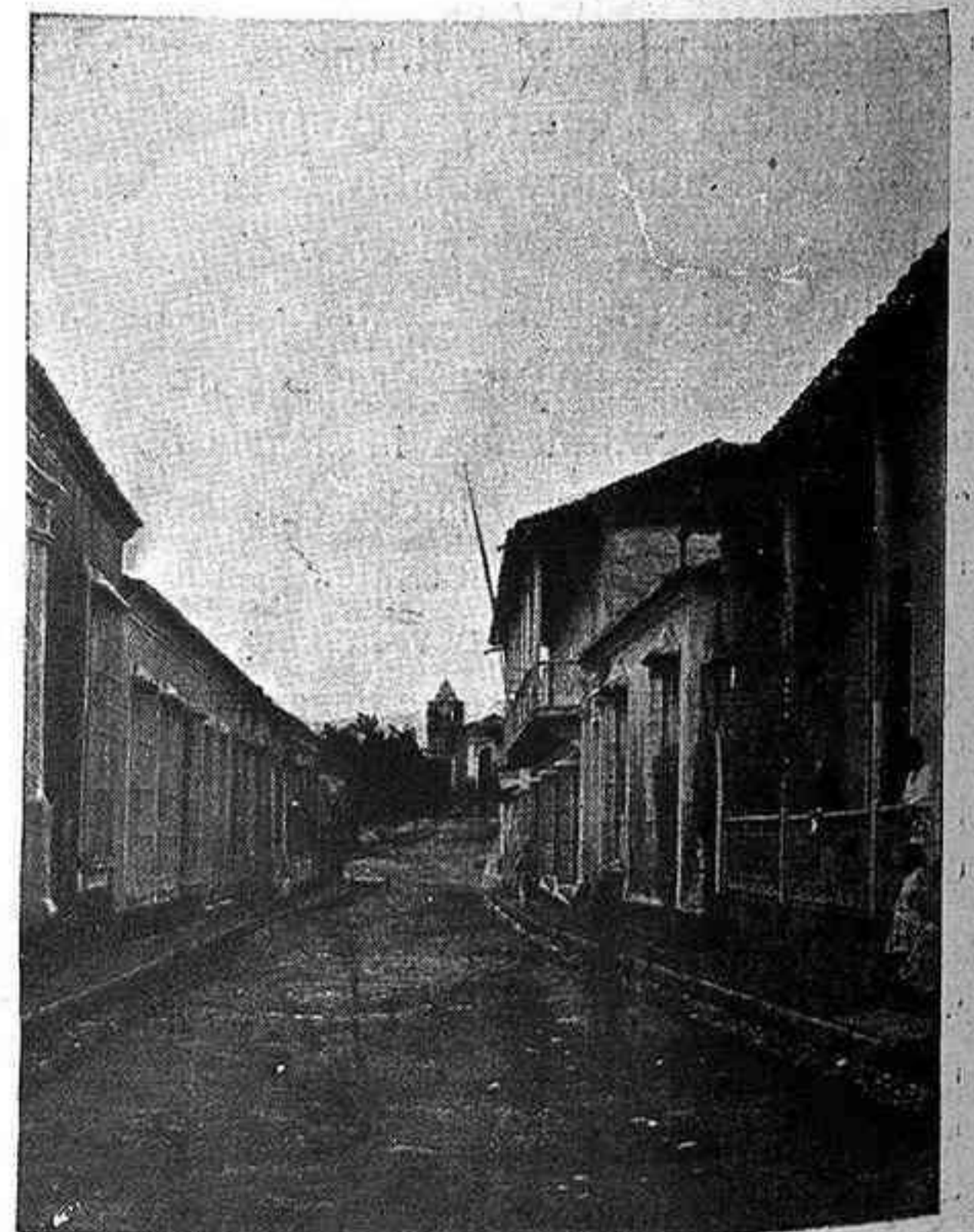
su mano lo que los ineptos gobernantes no les pueden ó no les quieren dar. Su desaliento aumenta al no distinguir un hombre que sintetice y defina las aspiraciones de la nación, que se ponga al frente de ellas y que las realice con energía, imponiéndose por sí mismo ya que no hay nadie que le imponga.

Este último fenómeno no carece de explicación; habituados los españoles á ser dirigidos por los más osados y á que siempre se haya ejercido sobre ellos la patria potestad, aun por quienes menos dotes tienen para ejercerla, no saben pensar por sí y esperan que Dios les envíe un nuevo Mesías para que les salve, no para crucificarlo, porque ya ni aun para eso va quedando valor.

Ese Mesías ha de surgir (si la Historia no se contradice), pero entre tanto debemos poner los medios.

Las guerras actuales no aportan nada nuevo á la enfermedad del país, no son más que girones que se han producido en el manto nacional, poniendo al descubierto llagas que de tiempo atrás existían.

Los médicos de la política no aciertan á curar



Santiago de Cuba.—Calle de San Tadeo.



al paciente, y éste, el pueblo, tendría, si quiere vivir, que despedir á todos los galenos y dejar que su naturaleza obre y reaccione sin emplastos ni pócimas para que venza y se imponga su propia vitalidad.

Este es el más eficaz de los remedios que puede y debe utilizar España si no quiere sucumbir: barrer á todos los hombres que se llaman políticos sin haber sido otra cosa que ignorantes y atrevidos vividores, y constituir un Gobierno, unas Cámaras y unos Municipios donde no entren ni un ex ministro, ni un ex diputado, ni un ex concejal, sino gente nueva en la gobernación del Estado, de las corporaciones, de las provincias y de los pueblos, que esté libre de vicios y se halle animado del deseo de labrar la felicidad de su Patria sin aspirar á otro galardón que el de conquistarse un nombre honrado.

Cuando en la edad media corría la sangre á torrentes en los campos de Francia y de Inglaterra, al iniciarse la emancipación de los siervos, España supo conjurar todas las perturbaciones con la creación de las municipalidades basadas en las leyes que exigía el nuevo estado social. Un cambio tan grande ó más que el de entonces se realiza en las nuevas sociedades; ¿por qué no ha de ser España quien conjure ahora también todos los trastornos, allanando el cauce del río por donde debe ir la corriente para evitar todo obstáculo en que las aguas se acumulen, y al desbordarse después inunden y arrasen las fértiles campiñas?

Sólo la prensa periódica es la que puede guiarnos á puerto seguro, la que por llegar á todas partes puede convencer á todos los ciudadanos de que no necesita de jefes ni de Mesías para iniciar su regeneración, y que en vez de esperar á que éste surja para obedecer sus mandatos, todos debemos empezar á obrar sin obedecer otros mandatos que los de nuestras conciencias.

Ya es tiempo de que los partidos no se formen alrededor de un individuo á la muerte del cual viene la disgregación, como ha sucedido con el canovista, sino alrededor de una idea que esté en la mente de todos y que, representela quien la represente, no sea causa de disolución la muerte del más digno ni del más apto de sus representantes. Además, realizados todos los ideales de la pasada y de la presente generación, los partidos políticos no tienen razón de vida y deben ser sustituidos por los económicos, reemplazando al de los liberales y al de los conservadores el de los agricultores, el de los comerciantes, etc.

Mas no ha llegado aún la hora de que la nación recobre su soberanía con reyes ó con repúblicas, que la forma de las instituciones no hace al caso ni influye para nada en la marcha de la prosperidad ó de la decadencia de los pueblos; la calidad y la organización de los hombres en cuyas manos depositan las instituciones su confianza, es lo que más nos importa; por eso el pueblo que sea republicano, como el que tenga una monarquía, no debe destrozarse en guerras civiles por realizar cambios siempre perjudiciales, sino introducir las reformas respetando lo esencial de lo establecido y modificando aquellos organismos en donde indudablemente radique la causa del mal.

No ha llegado aún la hora, repito, de que la nación recobre su soberanía; pero sí la de que se vaya organizando para cuando los que actualmente nos gobiernan hayan logrado resolver los

problemas por ellos planteados, y de un modo ó de otro recobremos la paz (si es que antes no nos precipitan los sucesos).

La bandera que ha de guiar á los partidos del porvenir (mejor dicho, á los partidos que nazcan de hoy en adelante) es por demás conocida, y no otra cosa demuestran los pujos de tiempo atrás manifestados para la creación de un partido nacional, partido que si ha de ser potente ha de nacer sin jefe; éste se revelará después de formado aquél por espontánea voluntad, por propio impulso del pueblo, y el jefe que aparezca entonces será no el más osado, sino el más digno.

¿Hay, no obstante, quien ignore cuáles son, en resumen, las aspiraciones del país y cuál es el programa del partido que debe realizarlas?



D. Juan Lazaga, comandante del crucero «Oquendo».

Siendo, como queda dicho, la causa principal de nuestros males el deficiente sistema representativo de los contribuyentes y la intervención irregular y corruptora de la política en el Ejército, en la Administración de justicia, en la Hacienda pública, etc., para terminar con tanto desbarajuste, nadie discurre otro medio que la realización de estas dos reformas que constituyen los lemas fundamentales de ese partido:

“La descentralización ó independencia para su régimen interior (exclusivamente) de todos los organismos del Estado y la representación directa y personal de las clases productoras en la Cámara popular, sin coacciones, elegidas por el vigente sistema de sufragio.”

Cuanto se relaciona con la inamovilidad de los funcionarios públicos, con el servicio militar obligatorio, con las reformas relativas al pavoroso problema obrero y con los medios de enriquecer nuestra Hacienda y fomentar la Marina, la agricultura, la industria y el comercio, etc., es de orden posterior á la formación del Gobierno y de las Cortes que deben trazar con hechos, no con vana palabrería, el programa de nuestra regeneración moral, política y económica, y crear nue-

vos organismos que en armonía con las presentes circunstancias vengán á sustituir los que fueron destruidos en las revoluciones de fines del pasado y principios del presente siglo.

España ofrecerá el más hermoso de los ejemplos el día en que, incapacitando á los políticos de profesión para el malsano ejercicio de sus funciones, nombre, como queda indicado, unas Cortes de hombres de buena voluntad, entre los cuales no quede ni una manzana podrida que comunique á las sanas su descomposición.

Los representantes que vayan á estas Cortes podrán no saber pronunciar un discurso, ignorarán los procedimientos de enriquecerse á costa de sus representados, mirarán con desprecio las polémicas de carácter personal, pero estarán poseídos del noble propósito de velar por el bien de la Patria, y las cuestiones arancelarias, como las de presupuestos y todas las de carácter económico llenarán el salón de sesiones, que ahora queda desierto cuando tales asuntos, se tocan entre los que ni los entienden ni en ellos tienen interés.

Y para constituir estas Cortes como para crear estos nuevos organismos no necesita la nación de Mesías ó director alguno. Como la vegetación brota espontánea en los campos fértiles, en los pueblos viriles brota espontánea la semilla de la regeneración, y sin que nadie diga cómo ni cuándo pueden los agricultores, los comerciantes, los industriales, los obreros, los catedráticos, los militares, los jueces y, en una palabra, todas las clases productoras y todos los organismos del Estado empezar por agruparse para que cada uno forme una masa uniforme y fuerte que le permita asegurar el triunfo en la defensa de sus intereses y por constituir, lo mismo en las aldeas que en las capitales, comités profesionales con el objeto de llevar al Municipio, á la Diputación provincial y al Congreso representantes de su mismo seno (concedores de sus aspiraciones y necesidades), sin otro carácter que el profesional.

De este modo, cuando la crisis por que atravesamos se agudice y haga necesario un cambio radical, se podrá realizar este cambio en medio de la paz más octaviana, porque á nadie cogerá desprevenido.

La prensa de gran circulación responderá al movimiento publicando los nombres de los comités que se constituyan y de las directivas de los mismos, y servirá de lazo de unión entre los que vayan apareciendo.

Si yo fuese el inspirador del nacional partido, esto es, el padre del nuevo régimen político-social, organizaría los comités en esta forma:

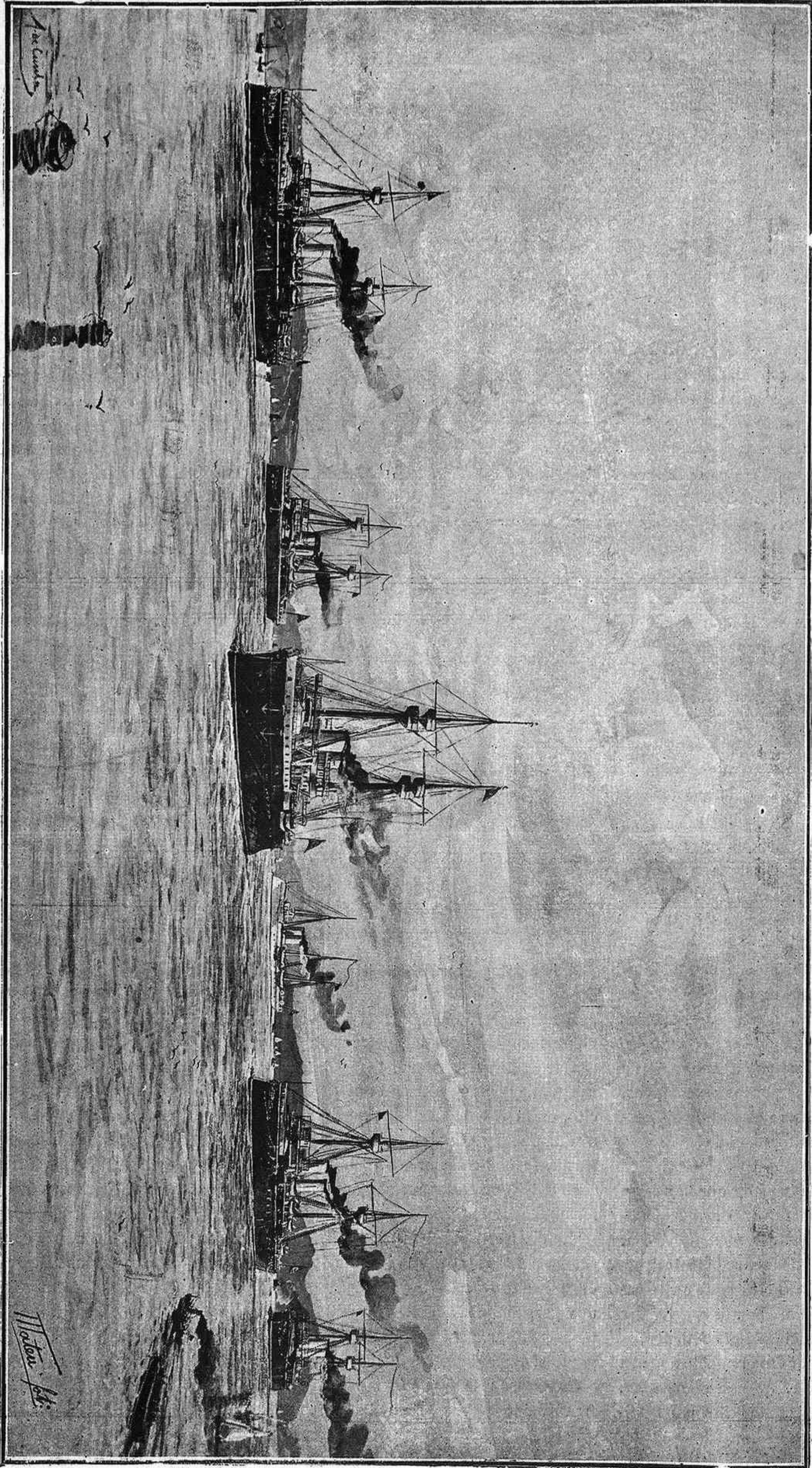
En cada localidad, los industriales, por ejemplo, formarían tantas comisiones como industrias hubiese; unidos los presidentes de estas comisiones formarían la directiva de la clase industrial, y la directiva de ésta, unida á las directivas de las otras clases y á las de los organismos del Estado que allí existieran, constituirían el comité local, especie de Municipio donde se discutieran todas las cuestiones y se armonizaran los distintos intereses. Los comités de cada profesión se relacionarían entre sí en todos los pueblos de España, constituyendo todos juntos una poderosa fuerza que sirviese de garantía al fomento y prosperidad de la clase.

J. CASCALES Y MUÑOZ.





LA ESCUADRA FONDEADA EN SANTIAGO DE CUBA



María Teresa.

Oquendo.

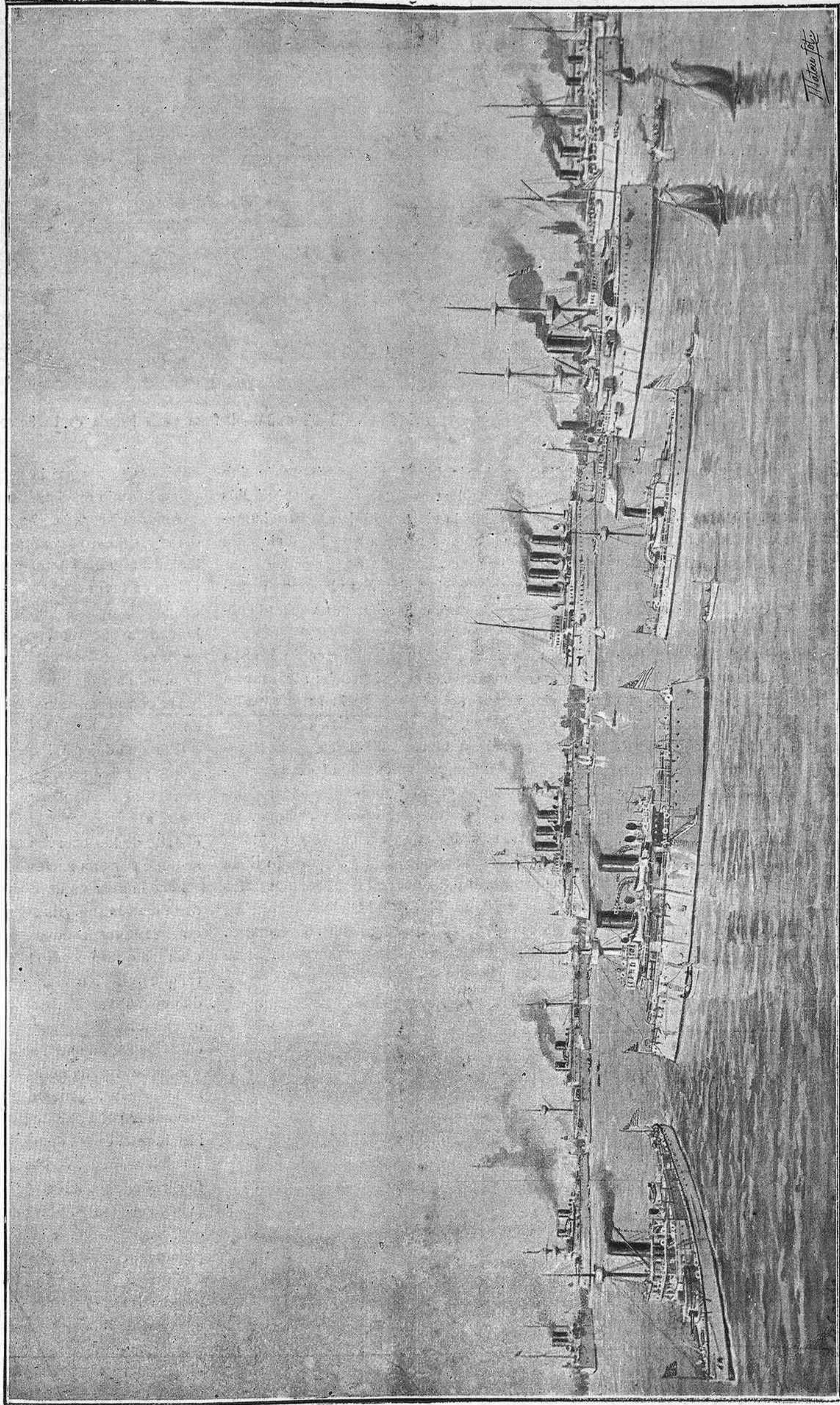
Cristóbal Colón.

Vizcaya.





PRINCIPALES BARCOS DE LA ARMADA NORTEAMERICANA EN EL BLOQUEO DE SANTIAGO DE CUBA



Newport.      I. wa      Indiana.      Newyork.      Columbia.      Terror.      Katahdin.      Texas.      Cincinnati.      Montgomery.



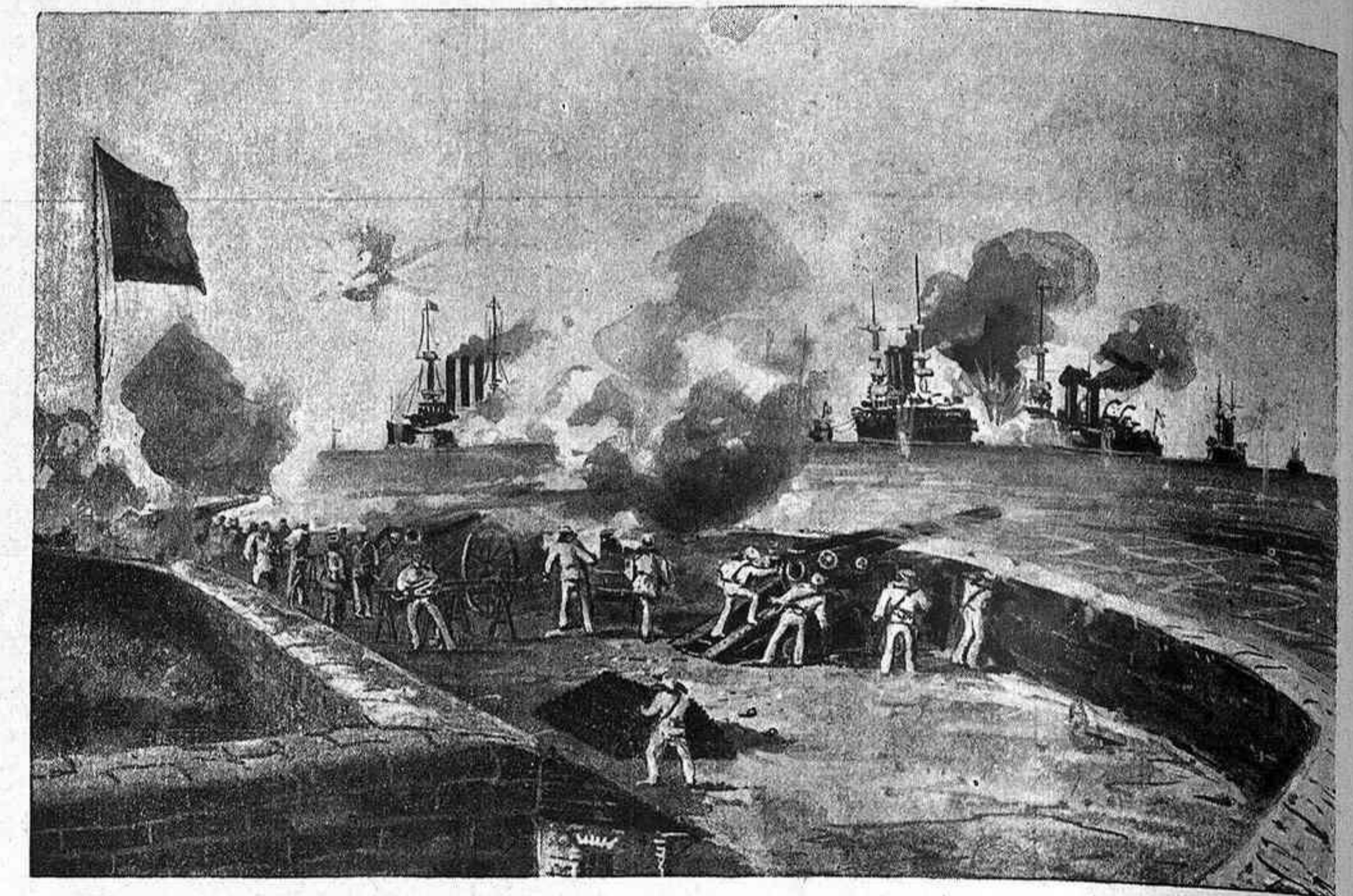


## EL ALMA DE ESPAÑA

En el actual conflicto bélico, España representa la razón y la justicia, y debiera haber vencido, no sólo para bien de este pueblo, sino para honra de la humanidad entera. La victoria de los yankees representa el triunfo de la codicia, la traición, la soberbia, prendas características de ese pueblo, y la humanidad puede renunciar á todo alto destino en la tierra, volviendo á las épocas bárbaras, á los siglos de hierro, en que no guiaba otro astro á las naciones sino la sanguinaria estrella de la guerra y retrocediendo á la Edad Media.

Pero esta segunda Edad Media será más oscura, más odiosa, más repugnante que la que siguió á la caída de los Imperios antiguos. Entonces venía iluminando la turbulenta constitución de las nuevas nacionalidades una idea grande. La idea del Cristianismo. Pero ahora, ¿qué ideas salvadoras se traen los descendientes de Monroe sino la rapiña de territorios? Es inútil que hayan tratado de cubrir sus taimadas ambiciones con la bandera de la independencia de un dominio ajeno. A raíz del desastre de Cavite ya pensaban, y lo declaraban sin rebozo, en enviar mandarines y establecer impuestos en el archipiélago filipino. Si tanto les acosa el prurito de hacer independientes países extraños, ¿por qué no practican un ensayo de sus planes en el Canadá, que lo tienen tan cerca? ¡Ah! Porque el Canadá está bajo la salvaguardia de Inglaterra, un pueblo con muchos acorazados, y Cuba, y Puerto Rico, y Filipinas pertenecen á un pueblo débil en fuerza bruta.

Ese proceder del pueblo yankee, en estos tiempos en que ideas más justicieras que en las pasadas edades debían regir las conciencias, es sencillamente inicuo. ¿Soy el más fuerte? Pues devoro al más endeble. Esa salvaje teoría acaba de ser proclamada por varios políticos británicos. Esa teoría darwiniana de la lucha por la existencia, en puridad, puede admitirse en aquellos órdenes de seres en quienes sólo el instinto animal prepondera; pero aplicada á la humanidad, á la altura á que ahora se halla, es, en verdad, una ley monstruosa. Desde el momento en que la fuerza



SANTIAGO DE CUBA.—Defensa de la batería de La Socapa.

es la ley, es el principio de vida, no hay más sino hacernos todos guerreros. ¡Adiós el arte! ¡Adiós la ciencia! ¡Adiós la civilización! Á la raza humana no queda otra perspectiva que la fabricación de fusiles y cañones.

No obstante, cuando todos estuviéramos armados hasta los dientes, concluiría por vencer la nobleza y la bravura.

Y si todavía el espíritu caballeresco de España vive entre nosotros, él es quien debe alcanzar la victoria. España, el símbolo de la gran raza latina, de esta raza, de la que pudiera decirse que lleva el corazón de la humanidad. Y aunque España tiene á Don Quijote, no es este el ente burlesco que se imagina el vulgo, quien suele leer siempre por cima, sin profundizar en la entraña. Es Don Quijote el caballero que, sin medir la talla del contrario, sino ateniéndose á la justicia de la causa que abraza, acomete las más imposibles empresas, se lanza á las más heroicas aventuras, salva los más invencibles obstáculos. Y recordad. Aquel loco sublime siempre lleva razón. Si se

equivoca es porque la realidad estúpida, fatal y ciega le ataja en el camino.

Aunque ninguna voz generosa se levanta en defensa de España; aunque el miedo tiene vacilantes á aquellas potencias que pudieran pronunciarse en favor nuestro, todas las simpatías y todos los aplausos están de su lado. Se le admira, se le mandan recursos, se le alienta en la gallardía de su actitud. Pero aun con ser muy consolador esto, está materialmente sola la nación hidalga. No se comprende sino por el egoísmo este abandono.

¿Por qué dejar á España que lucha denodadamente por los más nobles ideales, acometida en momentos de cansancio, de pobreza y de luto? Hasta ahora, por desgracia, sólo se ha escuchado el grito de los cuervos cerniéndose sobre la que se tiene por una nación moribunda.

Pero la derrota de España significa la derrota de la raza latina. ¿Es que por intereses estrechos quiere renunciar de un golpe á su glorioso pasado esa raza que encendió la antorcha del renacimiento, que guió cien naves audaces al descubrimiento de nuevos mundos, que conquistó en revolución extrema los modernos derechos del hombre? La caída de España será su caída.

Porque España no es un pueblo muerto, como se imaginan algunos espíritus pesimistas. En el seno de España palpita un pueblo vigoroso, noble, inteligente, capaz de toda grandiosa empresa.

Debiera, pues, vencer nuestro pueblo. Su triunfo sería una gran lección para las naciones soberbias y codiciosas. Mas hoy todo héroe debe vencer, ayudándose, á la par que con su esfuerzo personal, con medios positivos. Ya el mismo don Quijote lo decía: "No puede llevarse el peso de las armas sin el gobierno de las tripas." Hoy no es digno de llamarse español quien no contribuya con su sangre, con su dinero ó con su inteligencia á la salud de la Patria.

No es posible tener una Patria grande sin grandes sacrificios. Hoy es un nefando crimen, no sólo el agiotaje ó la especulación en daño de los intereses patrios, sino la simple pasividad en el cumplimiento de los deberes del patriotismo. No es esta la hora de denunciar nuestros defectos. Después de todo, ¿qué pueblo no los tiene? Pero sí es



La misa á bordo.



la hora de que resueltamente despleguemos todas nuestras energías, extirpemos todas nuestras flaquezas, pongamos en actividad todos nuestros ardores.

El Cid está en campaña y es menester que no vuelva á su aldea, como el héroe del inmortal Cervantes, desarmado, cabizbajo y arrepentido.

JOSÉ DE SILES.

## RESEÑA HISTÓRICA DE LA GUARDIA CIVIL

POR EL CORONEL DEL CUERPO

D. EUGENIO DE LA IGLESIA

(Continuación.)

Concentrada en Madrid, la de la provincia se distinguió por su bizarría en los combates de los días 15, 16 y 17 de Julio, á las órdenes de su brigadier, primer jefe, quien mereció el ascenso á general, por el mérito contraído en aquellos sucesos.

Con la noticia de los de Madrid, se lanzó también á la lucha Barcelona, donde la Milicia nacional se batió bravamente durante tres días contra toda la guarnición. La Guardia civil de la provincia que oportunamente pudo concentrarse operó constantemente en primera línea á las órdenes de su jefe accidental, D. Marceliano José Alvarez, habiendo recibido honrosas heridas en la refriega el cabo primero Félix Navas y los guardias Pedro Sebastián y Vicente del Barrio.

La sublevación de Zaragoza fué general. Allí las autoridades decidieron oponerse al nuevo gobierno designado por S. M., proponiéndose convertir la capital aragonesa en centro poderoso de insurrección. Continuaba mandando el tercio el coronel D. León Palacios, y, no admitiendo imposiciones en contra del cumplimiento de su deber, dispuso la salida inmediata de la escasa fuerza del puesto de la capital y la concentración de toda la de la provincia en la limítrofe de Soria, desde donde ofreció sus servicios al Gobierno, pasando de allí á unirse con la columna del general Dulce para someter á la ciudad sublevada.

Comportamiento semejante observó el comandante de la provincia de Jaén, D. Carlos Gardyn, concentrando la fuerza de los puestos en punto hábilmente elegido y dirigiéndose después con toda ella sobre la capital, para someterla á la legalidad.

En Málaga, mientras tanto, el comandante don José Villanueva, viéndose en gravísimo apuro, con



El brigadier Alós, primer jefe del primer tercio.

toda la ciudad en armas y huérfana de autoridades, tomó el castillo de Gibralfaro, se constituyó en comandante general de la plaza y amenazó bombardearla. Dominada á los pocos días la insurrección, el Gobierno de S. M. le significó de Real orden su satisfacción por tan enérgico comportamiento en aquellas difíciles circunstancias.

Hechos del género de los relacionados ponen de manifiesto el excelente espíritu militar, buena disciplina é interior satisfacción que reinaba en la Guardia civil, condiciones de que, por fortuna, y salvo contadísimas excepciones, ha continuado dando gallardas muestras, siempre que ha sido puesta á prueba, en tiempos posteriores.

Por su posición geográfica; por su historia; por sus ideales, perfectamente definidos con un pie,



D. Antonio Eulate, comandante del crucero «Vizcaya».

aunque siempre temerosa y vacilante, en la antigua España transfretana, parecía natural ser nuestra Patria la llamada á influir principalmente en el caduco imperio marroquí, donde la barbarie y anarquía de los que obedecen y el cruel despotismo del que manda hacen imposible la marcha progresiva de la civilización.

No ha sido así, por desgracia. Nuestros continuos trastornos con ó sin *pronunciamientos*; nuestra mezquina política interior, sin tiempo apenas para acallar las exigencias del más repugnante caciquismo, y, sobre todo, la falta de buenos gobiernos que con mano fuerte hubiesen remediado tales males, no han dejado lugar para el desenvolvimiento de ninguna idea grande y patriótica en lo exterior, siendo causa de que otras naciones se nos adelanten y gocen de un prestigio é influencia de que carecemos allende el Estrecho.

La guerra de Africa de 1859-60 fué un paréntesis tan feliz como breve en la historia de nuestras ruindades políticas; guerra gloriosa, en que desde el Serrallo caminamos de victoria en victoria hasta Wad-Ras, para no obtener de ella otro resultado positivo que la dominación del campo de Ceuta hasta Sierra Bullones.

Tres cuerpos de ejército, una división de reser-

va y otra de caballería á las órdenes del general O'donnell tomaron parte en la lucha.

Desde los primeros momentos, Septiembre de 1859, fueron destinadas al "cuerpo de observación sobre la costa de Africa," que se organizaba en el Campo de Gibraltar, dos secciones de la Guardia civil, una de infantería de 36 hombres, y otra de 25 de caballería, á cargo cada una de ellas de un teniente, y ambas al de un segundo capitán de infantería, las cuales fueron reforzadas por Real orden de 28 de Octubre con 39 individuos de infantería y 45 de caballería, designándose un primer capitán (comandante) para el mando de toda la fuerza del instituto destinada á aquel ejército.

Constituyéronse, pues, una compañía de infantería y un escuadrón de caballería, que fueron distribuidos por secciones en los cuarteles generales, permaneciendo el núcleo principal á la inmediación del del general en jefe.

El servicio de campaña que marca el reglamento comenzó á prestarse con la mayor exactitud, ya en las marchas, recogiendo y haciendo incorporar á los regazados, ya en los campamentos, prestando en ellos el servicio de vigilancia y policía que aquél prescribe.

"Aquí, dice una correspondencia dirigida al periódico *Las Novedades*, desde los llanos de Tetuán, se ha improvisado una verdadera ciudad con sus casas, sus calles, sus plazas, su palacio (la tienda del general en jefe), su iglesia, sus mercados y hasta su *guardia urbana*, que á decir verdad, llena mejor su cometido que la que estamos acostumbrados á ver funcionar en nuestras capitales. Es ciertamente curioso contemplar cómo estos guardias civiles, hechos en los despojos á la persecución de criminales, aquí, después de batirse bravamente al lado de sus compañeros del ejército en los días de combate, distribuidos por parejas ponen orden en los mercados, mantienen á raya á los vivanderos, impidiendo todo abuso, y desempeñan los servicios de vigilancia y policía en el campamento."

Más de una vez, en efecto, mereció elogios la Guardia civil del ejército de Africa, por la exactitud con que desempeñaba su cometido, de los generales á cuyas órdenes se hallaba, alcanzándolos muy expresivos del inglés Mr. Codrington, gobernador de Gibraltar, á quien escoltó en su visita al campo en 30 de Enero de 1860.

Después de la toma de Tetuán, prestó servicio en las calles de la población para tener á raya á moros y judíos, arrojando no escasos peligros, que algunos individuos pagaron con la vida, cuando rechazadas las proposiciones de paz el 23 de Febrero, el enemigo, de acuerdo con los habitantes mahometanos, intentó el bloqueo de la ciudad.

Aunque no destinada á batirse en primera línea, á causa de la especialidad de su servicio, la Guardia civil del ejército de Africa, y particularmente la de caballería que formaba el núcleo de las escoltas del general en jefe y comandantes generales de cuerpo de ejército, tomó parte en casi todos los combates de aquella gloriosa campaña; pero donde se distinguió de modo extraordinario, llamando la atención del general en jefe, fué en la célebre carga del 23 de Enero contra el grueso de las fuerzas enemigas.

(Continuará.)





## HABLADURÍAS

Y vaya otro libro.

Este es de Antonio Palomero, ó sea *Gil Parrado*, que así firmó muchos de sus artículos en la Prensa.

*Trabajos forzados* es el título, y ya en el mismo título, se demuestra el ingenio del autor.

Forzados y muy forzados son los trabajos con que se justifica el jornal en la Prensa.

Trabajos escritos á vuela pluma, sin lugar á pensarlos ni espacio para corregirlos.

"Así van ellos," —decimos nosotros mismos, haciéndonos justicia.

Pero no todos somos unos, ni todos los trabajos forzados valen tan poco.

Y la prueba está en el libro de Palomero, formado con varios artículos de muy diversos géneros, y escritos, seguramente, todos al correr de la pluma.

¿Que cuál me parece mejor? No podría decirlo, puesto que en todos encuentro la finura del ingenio y la claridad y lisura castiza de la frase.

Antonio es joven, pero —aunque no aprovechado, por desgracia— sí de provecho y de gran provecho y experiencia adquirida en pocos años, que otros no llegan á adquirir jamás en tanto que no "se mueren solos de viejos."

*S. M. el Chiste, Recomendaciones, La tragedia de un noticiero, Ramón del Valle-Zuelan y La bohemia tardía*, son otros tantos artículos preciosamente sentidos y escritos.

Y adviértase que entre escribir y sentir los trabajos literarios media la misma distancia que entre tocar el violín por afición y componer *Los hugonotes*.

Escribidores abundan, escritores escasean.

Palomero es de los de buena raza en el elemento joven, en esa nebulosa de los Fuentes-Ricardo —á quien dedica el libro— y de los Valle-Zuelan, que figuran en primera línea.

Y ahora continúo con los trabajos forzados, no de Palomero, sino míos.

Me propongo no hablar de guerra, ni de políticos, porque supongo á ustedes empachados.

Pasemos á la geografía —como dice el protagonista en *El maestro de escuela*, examinando á los niños en público.

Habrán visto ustedes en diversas ocasiones que la mayoría de las gentes, así periodísticas como políticas de importancia en la tribuna y en la gobernación de estos que fueron "reinos," —y de los cuales apenas conservamos uno—, la falta de conocimientos geográficos.

Mejor dicho, nos faltan conocimientos en otras muchas asignaturas más; pero particularmente en geografía.

Hasta el tropiezo que tuvimos con Alemania, apenas conocían la situación de las Carolinas cuatro ó cinco sabios de la Sociedad Geográfica, que es el único centro donde se tiene conciencia de la geografía.

La enseñanza de tan importante materia queda reducida á preguntas y respuestas evidentes, poco más ó menos que la doctrina cristiana.

—¿Decidme, niño, cómo os llamáis?

Una nota que dice:

—Responda Pedro, Juanito ó "lo que sea."

Pues en geografía:

—¿Qué es geografía?

—La ciencia que trata—estilo mondo y bestial—

del conocimiento de la tierra, sus formas y propiedades, gobiernos y cabezas de partido.

—¿En cuántas partes se divide?

—En tres: astronómica, física y recreativa.

—¿Eh?

—Digo; astronómica, física y química... tampoco; física y política.

Y en seguida, después de explicar las "salidas del sol y de la luna," y las estaciones naturales y balnearias, algunas veces, se pasa á "lo último," al *summum* de la ciencia geográfica:

—¿Cuál es la capital de Francia?

—París sobre el Sena.

—¿Y Londres?

—Capital de Inglaterra, Escocia é Irlanda, que constituyen lo que se llama reino unido de la Gran Bretaña.

Todo esto cantado y alargando la penúltima sílaba.

Pues esto y la curiosidad de algún particular que se dedica á la rebusca de planchas y mármoles y prendas de vestir, no para establecer bara-

tillos, sino para descubrir algo de geografía antigua, es lo que se sabe, generalmente. Y el conocimiento geográfico es tan importante...

El que tenía del territorio francés el ejército alemán fué buena parte para el éxito de la guerra.

El que los yankees lograron tener de nuestras posesiones en Ultramar y de nuestros elementos, les facilitó la hazaña de Cavite y otras maniobras.

Un telegrama que tengo á la vista habla del Níger en Marruecos.

Un periódico muy "circulatorio," publicaba días pasados noticias de la "República de Siberia, al Norte de Asia."

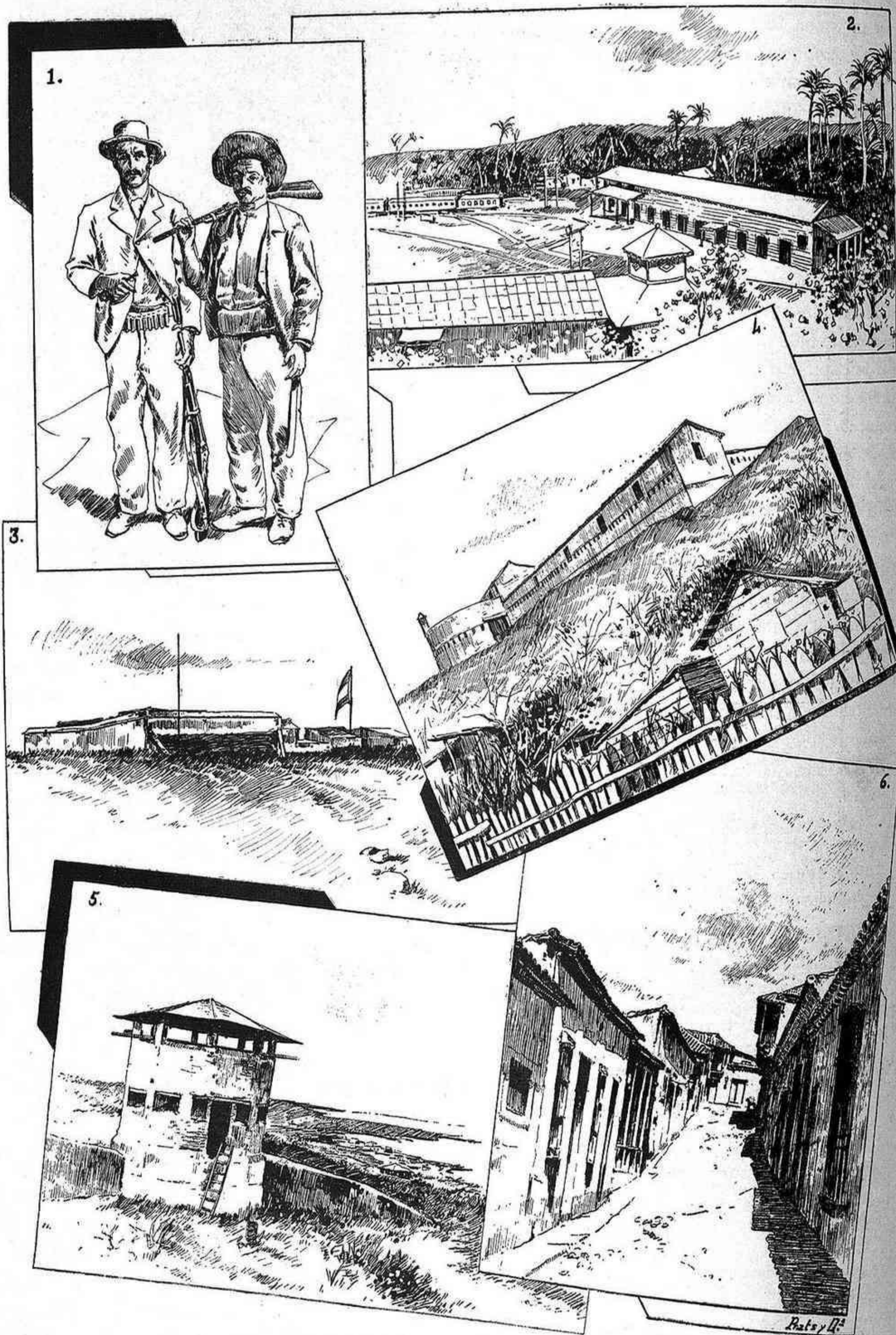
Y un personaje muy conocido é importante decía no hace muchos días:

—¿Esos Cayos de que tanto se habla en América, son romanos?

Y un funcionario subalterno respondió con timidez:

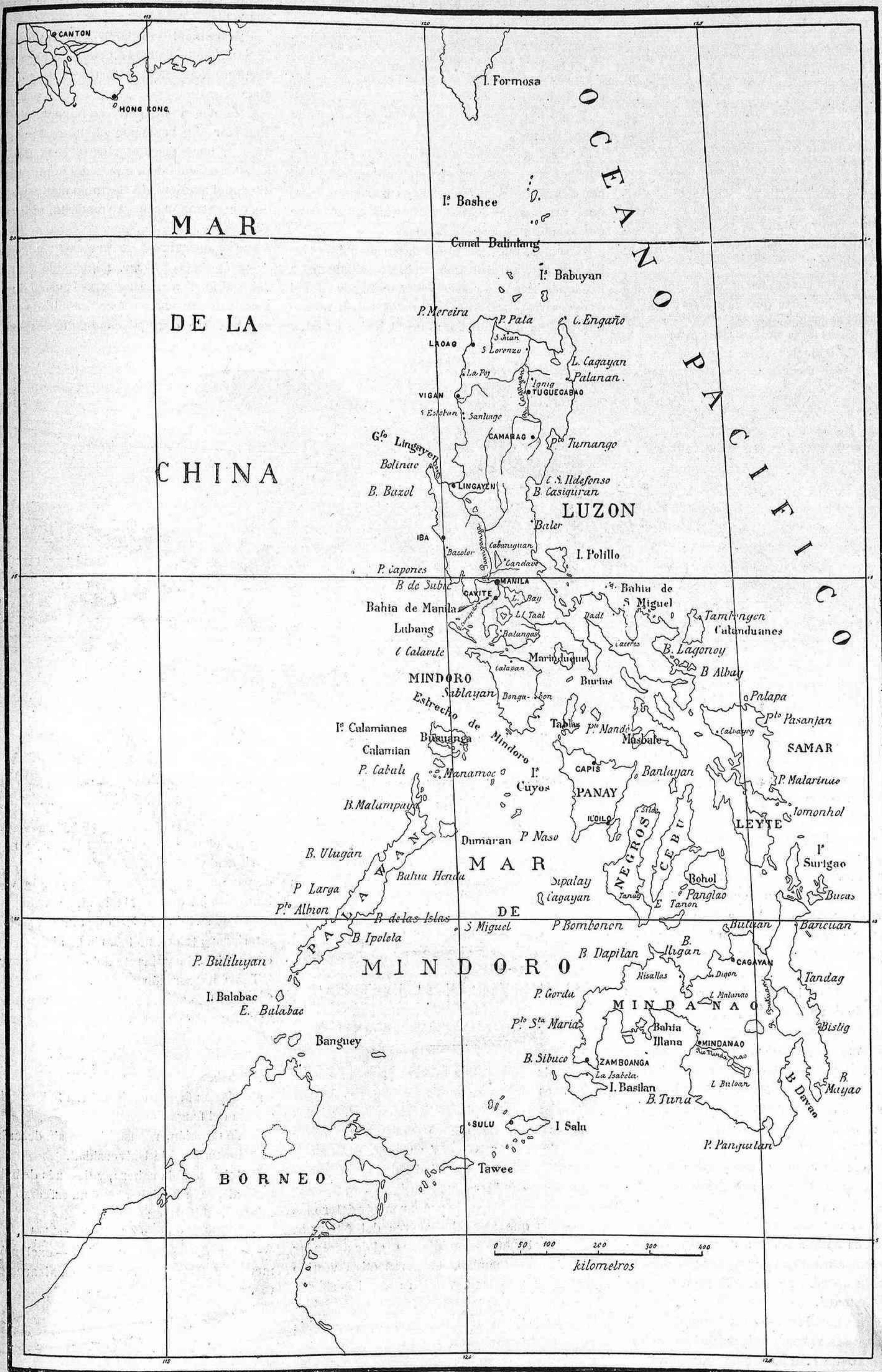
—No, señor; son del país, pero oriundos de la Roma de los Césares.

EDUARDO DE PALACIO.



ISLA DE CUBA.—1. Voluntarios de Guantánamo.—2. Estación del Cristo.—3. Fuerte de Baracoa.—4. Interior del fuerte de Baracoa.—5. Fortín de la entrada de Jibara.—6. Una calle de Santiago de Cuba.





Croquis de las islas Filipinas.



## FE DE VIDA

Sí, se engaña Salisbury, se engaña Chamberlain y se equivocan cuantos juzgan á España un pueblo moribundo.

No son signos de muerte, aunque ésta los haya presidido, los rasgos de heroico valor realizados por las tropas de Linares en Santiago de Cuba.

Aprenda la América del Norte, esa nación que sólo se atreve á combatir en proporción de diez contra uno; aprenda la egoísta Europa y contemple el mundo entero cómo se dispone á ser borrado del mapa como pueblo libre é independiente el pueblo español.

Crean ó inventen cuanto les plazca los egoístas ó los ineptos, es lo cierto que aun vive y alienta entre nosotros el espíritu del Cid.

tende arrojar del nuevo mundo á los mismos que le descubrieron.

He ahí lo que en primer término está defendiendo en Cuba la raza española.

La causa de la justicia, de la razón y de la humanidad.

¡Y aun hay quien se mota de que España rinda culto al valor!

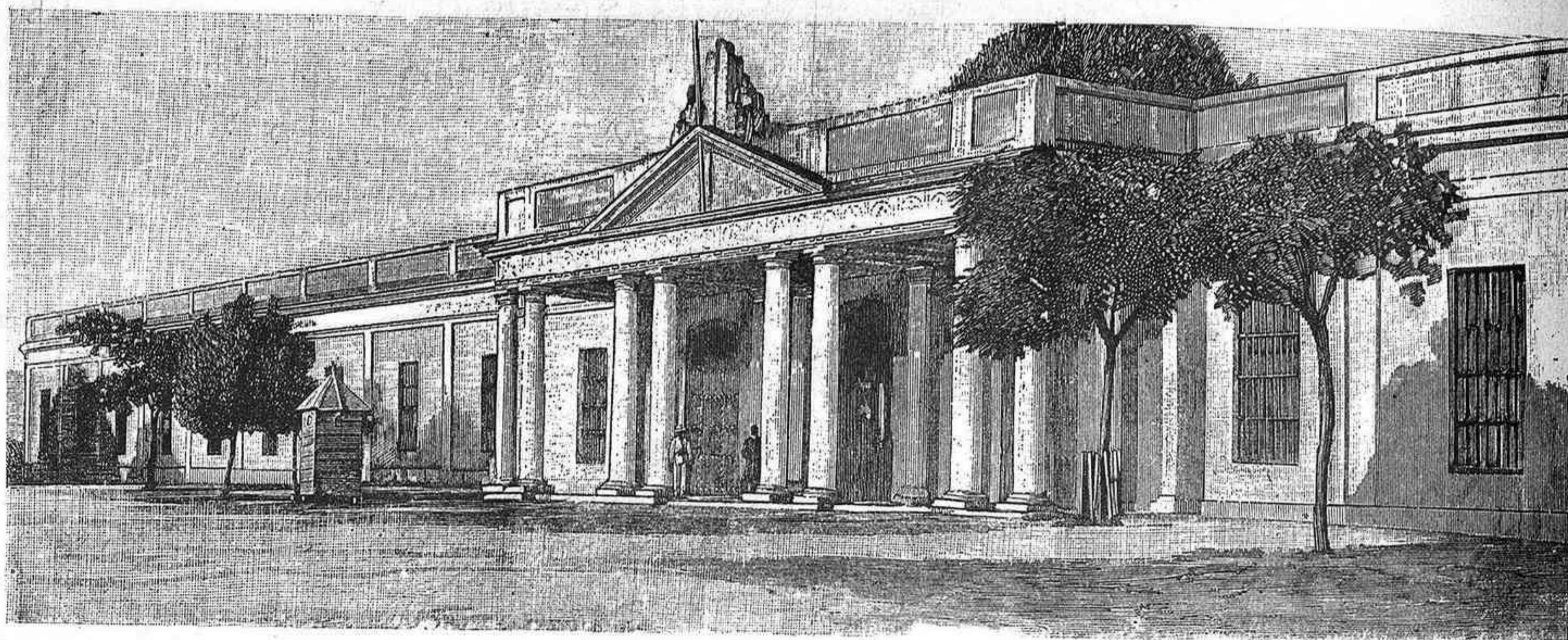
Bendito, mil veces bendito ese culto y gloria imperecedera para los que en Santiago de Cuba han demostrado que sólo tropas y marinos españoles son capaces de realizar hoy día hazañas que por lo sublimes parecen fábulas.

Lloremos, pues, pero con llanto de hombres á los que combatiendo han perecido; alentemos á los supervivientes y sacrifiquémonos por ellos si es necesario; contribuyamos todos á salir honrados ya que no victoriosos de la lucha actual, y

mente, cuando llamó su atención la muestra de una venta.

— ¡Magnífico! — exclamó — he aquí una imagen de San Nicolás, la más á propósito para excitar el apetito... No sería malo fortificar un poco el estómago.

Y sin más ni más, entró en la venta pidiendo de almorzar. Apenas había el huésped puesto en la mesa un poco de cabeza de ternera guisada con legumbres, cuando á través del humo que despedía aquel manjar, vió el caminante á un jovencillo, que entrando con aire modesto, pidió por todo alimento un vaso de agua de cebada. Esperando á que se lo sirviesen, lo que, entre paréntesis, no se daban prisa á hacer, atendiendo á la pobreza del pedido, el recién llegado se puso á devorar un pedazo de pan negro y seco. La mirada que el muchacho lanzó al frugal caminante despertó en su



Hospital Militar de Santiago de Cuba.

Ahora bien, las naciones que atesoran ese espíritu no pueden ser anuladas por decreto.

Arrastrarán por algún tiempo vida miserable, serán pobres materialmente consideradas, pero tendrán una riqueza moral que es superior á todos los bienes materiales susceptibles de cotización.

Hay algo muy sublime en la conducta del ejército español que pelea en Cuba, hay algo muy santo en la muerte del general Vara de Rey y en la de cuantos defendiendo el honor nacional han perecido.

Porque al exhalar el aliento postrero han inundado el mundo de un hálito divino.

Ese hálito viene á iluminar con luz potente y vivificadora las miserias de un siglo que agoniza, y al mismo tiempo á señalar un puesto en el templo que levantarán las futuras generaciones al pueblo que prefirió sacrificarse antes que abjurar de estos dos sagrados ideales: la justicia y el honor.

No, España no será nunca una nación esclava.

Llevará la cruz, pero no arrastrará pacientemente la cadena.

Tres veces en el siglo XIX ha sido el pueblo español quien ha dado á Europa el ejemplo de revolverse contra la servidumbre, demostrando lo que puede la energía de uno solo para la independencia de todos.

La primera vez fué contra la hegemonía napoleónica erigida en sistema universal, la segunda contra el peso de la dominación germánica, la tercera contra la dictadura del dólar que pre-

cuando ésta termine pongámonos á la altura de los que tan sublimes ejemplos nos han ofrecido y reconstituyamos esta patria que no puede morir.

Hay que demostrar á los que se disponen á enterrarnos que la virilidad de los pueblos no puede medirse por los actos de los hombres que los gobiernan.

DANIEL COLLADO.

## EL MACULILLO EN LA UNIVERSIDAD

Y LA NOVATADA EN LOS COLEGIOS MILITARES

Serían las seis de una mañana clara y despejada del mes de Abril, cuando un mancebo de diez y seis años dejó la villa de Niebla, invirtiendo las primeras horas del día en pensamientos harto tristes. Se le figuraba ver á su madre llorando, y se acordaba de las comodidades de la casa paterna que iba á cambiar por las fatigas de la Universidad; pero bien pronto le ocuparon por entero las esperanzas que abrigaba acerca del porvenir. Realizado el sueño de su infancia, el de aprender mucho, se contemplaba en perspectiva vestido con el traje de doctor, y quién sabe si sería con el tiempo rector de la Universidad.

No había andado tres leguas cuando ya había desaparecido su tristeza.

Con rostro alegre y paso acelerado, cargadas las espaldas con un morralillo, caminaba valerosa-

corazón sentimientos de piedad, con tanto más motivo, cuanto que representaba su misma edad, aunque era más delgado, y en sus pálidas mejillas se veía el rastro de algunas lágrimas recientes. Dirigiendo alternativamente sus ojos al pedazo de pan que devoraba el recién venido y al succulento manjar que á él le habían servido, se avergonzó de su lujo á la vista de tanta miseria, y juró interiormente que no tocaría el almuerzo sino en compañía del caminante del pedazo de pan.

Tenía un corazón excelente, y sobre todo, tal franqueza en sus modales, que prevenía en su favor. Acercóse, pues, al mancebo, y saludándole cordialmente le dijo:

— Buenos días, mi amigo; según parece camináis hacia Sevilla.

Un signo afirmativo de cabeza fué la única respuesta del frugal jovencillo.

— Yo también, repuso el otro sin desanimarse; voy á estudiar á la Universidad.

El pobre alzó la cabeza, y después de haber mirado al que le hablaba, hizo un esfuerzo sobre sí mismo, y dijo al fin:

— También yo voy á la Universidad.

— ¡Con que somos camaradas! — exclamó el primero con alegría — si queréis caminaremos juntos.





## REVISTA DE TEATROS

Ya parece que la alta temperatura va atrayendo á los circos y teatros de verano aquella parte del público más recalcitrante que se defendía en las últimas trincheras de la Zarzuela y Apolo, aun cuando será preciso confesar que estos coliseos han sido revestidos de cierto matiz veraniego que los hace casi casi aceptables.

Suspendió á pesar de todo sus representaciones la empresa Caballero, siendo sustituida por otra compañía de verso dirigida por el eminente Vico, á la cual deseamos prosperidad, aun cuando no sea más que por el sostenimiento del arte clásico, tan en baja hoy por el bullanguero y atolondrado género chico.

Apolo, como ya dijimos, va tirando, pero no tendrá más remedio que cerrar en breve, pues por muy confortablemente que se respire en aquel teatro, llegarán aquellas noches caliginosas de Julio y Agosto en que estorban no sólo las techumbres, si que también las paredes, para dar paso al ambiente apetejado.

Así es que los Jardines del Retiro, necesarios en absoluto al pueblo aristocrático de Madrid en estos dos meses que restan de fuertes calores, sus anchurosos recintos y su gran teatro, constituyen un *confort* asaz agradable, deslizándose las veladas como si dijéramos en la Terraza de San Sebastián, el puerto de moda de los madrileños.

La verbena de San Pedro visitamos estos jardines, que entre el alumbrado á la veneciana formando arcos de diferentes colores y la banda del Hospicio que alternaba con la orquesta del teatro, dirigida por el maestro Camaló, nos recordaba aquellas antiguas fiestas de Nuestra Señora de las Mercedes en la Rambla de Barcelona, deslumbrantes de hermosura en el bello sexo, de concurrencia, de música y de luz.

Los circos de Colón y de Parish no dejan tampoco de estar animados si se considera lo monótono de estos pasatiempos y mucho más en las actuales circunstancias, en las que los empresarios no se determinan á extenderse demasiado en contratas determinadas, excesivamente subidas de precio, por no exponerse al fracaso.

Así es que Colón, primero con las representaciones del *Rey Indio*, y después con *La Feria de Cádiz*, se va defendiendo de la crisis, siendo así que la heterogeneidad del espectáculo en exhibiciones, cantes y bailes distraen verdaderamente al espectador y las empresas van saliendo del compromiso.

Loreto Prado, en Maravillas, sostiene heroicamente los intereses del teatro, gracias á sus talentos é iniciativas artísticas.

Puede decirse que Maravillas es el teatro que actualmente vive con más desahogo.

Se trabaja con actividad para abrir nuevamente el Príncipe Alfonso.

Quizás éste y el Retiro son los coliseos que únicamente deberían estar abiertos este verano; pero funcionando otros y los circos, con dificultad podrá cubrir la cuantiosa lista que requiere el teatro del Príncipe Alfonso, consideradas sus exigencias y el numeroso personal.

Con el debut de Manolo Rodríguez y de Nieves

González en Eldorado parece que el público se va dando más cita en aquel teatro.

*El ratón y el gato*, últimamente estrenado, obtuvo gran éxito, y el auditorio escucha con agrado el desarrollo de la obra, que está muy bien cortada.

Es fácil que esté próximo el día de faustas nuevas para la Patria, y entonces será muy fácil también que las empresas teatrales hagan su agosto en justa compensación á las infinitas pérdidas que hasta ahora vienen experimentando.

A. F.

## EL ARGENTÁURUM

(Conclusión.)

En los estudios de Mr. A. de Rochas citados al principio, hay un capítulo dedicado á los antiguos alquimistas y los procedimientos que empleaban para el logro de sus afanes, donde se habla de Espagnet, una de las más grandes figuras de la magistratura francesa de principios del siglo XVII.

Este señor estuvo encargado de estudiar las ciencias llamadas *ocultas* y convirtiéndose en un alquimista de gran reputación.

En un libro que sobre esta ciencia publicó, titulado *Arcanum opus hermeticae philosophiae*, da los siguientes consejos, titulados por él *prácticos*, á los buscadores de la piedra filosofal, que sólo á título de curiosidad insertamos aquí. Dice así:

*“Encierra primero juntos en su prisión de cristal al águila y al león, uno y otro perfectamente purificados...”*

*„En su combate, el águila despedazará y devorará al león. En seguida, atacada de un largo y pesado sueño hidrópico, á causa de su estómago puesto en tensión, el águila se cambiará, por medio de una admirable metamorfosis, en un cuervo negro, quien, desplegando lentamente sus alas, echará á volar. Su vuelo hará caer agua de las nubes, hasta que, mojado muchas veces, se despojará voluntariamente de sus alas y caerá al suelo, convirtiéndose en un cisne de gran blancura...”*

En este sentido, poco fácil de comprender, simboliza las operaciones: el combate del águila y del león significa la liquidación ó solución de la primera materia, obteniéndose una substancia negra, que representa el cuervo. La ablución es la operación segunda, y representa el lavado del residuo negro, que se convierte en blanco, expresado por el cisne. A éste sucede el dragón, que se devora á sí mismo y es el símbolo de la reducción. El final de estas operaciones es la fijación, en la cual cuatro colores indican al artista la marcha y progresos de la preparación: el negro, el blanco, el anaranjado y el rojo, término perfecto.

Este simbolismo inexplicable de la obra de Espagnet créese sea debido al deseo de los antiguos alquimistas de no ser comprendidas sus fórmulas más que por los iniciados. Pero á pesar de sus simbolismos, nunca consiguieron nada de lo que para ellos era el desiderátum.

Para terminar, vamos á hacer constar algunas consideraciones que sobre el nuevo descubrimiento hemos oído á varios hombres de ciencia. En primer lugar, se dice que el doctor Emmens debía permitir á otros laboratorios hacer experiencias con datos facilitados por él, como hizo Röntgen con sus rayos, pues si un descubrimiento de este género es real y se ponen sus beneficios al servicio de una empresa financiera privada, se comete un verdadero crimen científico, y hasta social quizás. Y tampoco falta quien crea que el doctor, viejo ya, y como tal débil y enfermo, pero plenamente convencido de la veracidad de su descubrimiento, es víctima é instrumento de un grupo de negociantes sin escrúpulos, quienes han sabido apoderarse de su espíritu.

Resulta, pues, que todavía no pueden hacerse comentarios sobre el asunto y que conviene esperar nuevos acontecimientos. El tiempo dirá.

MIGUEL MEDINA.

## L'ALME NOSTRE SON DUE RAGGI

(DE MARCO ANTONIO CANINI)

Nuestras almas son dos rayos  
de una misma luz nacidos,  
que se encuentran, y que unidos  
nueva luz van á formar.

Son dos tonos que en el arpa  
unió plácida armonía,  
y posible no sería  
uno de otro separar.

Nuestras almas son dos llamas  
de voraz fuego salidas,  
que, al besarse, contundidas,  
hace el viento fulgurar.

Son dos olas que luchando  
en lo intenso de las brumas,  
al mezclarse sus espumas  
van á la playa á expirar.

CAYETANO DE ALVEAR.

## EL PALADÍN DE LA IDEA

(SONETO)

No sólo entre los riesgos de la guerra  
y en el fragor mortal de la batalla  
al héroe, al mártir, al campeón se halla  
en esta del penar fecunda tierra.

Cuanto al guerrero más valiente aterra  
al sembrar el estrago la metralla,  
arrostra el escritor que sufre y calla  
por dar á luz lo que su mente encierra.

Su fe combate la doblez rabiosa,  
lucha contra la envidia desarmado  
y va á dormir en miserable fosa...

¡Feliz si á veces compasivo el hado  
teje en su sien diadema esplendorosa  
y muere al fin tranquilo y respetado!

LUIS BONAFOS.

**PATE ÉPILATOIRE DUSSER**

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para el brazo empleese el PILVORE, DUSSER, 1, rue J.-J. Rousseau, París.



SERVICIOS DE LA

LA ARMADA ESPAÑOLA

COMPañIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LUIS TASSO, EDITOR. — BARCELONA

Sentimos viva satisfacción en consignar que esta es la *primera publicación que se imprime en España por medio del fotocromogrado*, procedimiento que permite reproducir con fidelidad y perfección hasta hoy desconocidas no sólo las creaciones ó copias del arte de la pintura sino también las manifestaciones del natural con toda su exuberancia de matices, exactitud de líneas y espléndido colorido.

**LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERA-CRUZ.**—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 20 de Cádiz y el 20 de Santander.

**LINEA DE FILIPINAS.**—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre de 1898, y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

**LINEA DE BUENOS AIRES.**—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

**LINEA DE FERNANDO POO.**—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

**SERVICIO DE AFRICA.**—LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

**SERVICIO DE TANGER.**—El vapor *Joaquín del Prêlago* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

*Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento*

*muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, á precios especiales, para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.*

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

**PARA MAS INFORMES:** En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripoll y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: Agencia de la Compañía Trasatlántica.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: señores Bosch hermanos.—Valencia: señores Dart y Compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.



El ideal para las señoras es tener una bella encarnación y es tez mate y aristocrática, signos de la belleza. Ni arrugas, ni granos, ni picas; la epidermis sana y limpia; tales son los resultados obtenidos con el empleo combinado de la *Crema Simón*, de los *Polvos* y del *Jabón Simón*. Exigir bien la *Crema Simón*, y no otros productos similares.

Imp. de los Hijos de R. Álvarez, á cargo de Arturo Menéndez Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.—Madrid.

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE VEREINGITORIA, 233, Paris.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

**BOCA**

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

**MENTHOLINA**

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso blanquea la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

**DIENTES.**

ARTES GRÁFICAS

Fotogrado, zincografía, cromotipia, etc.

**ALFONSO CIARÁN**

QUINTANA, 34, HOTEL MADRID

ALMACÉN GENERAL DE ROPA

PARA TODOS LOS

Institutos del Ejército y Hospitales militares

DE

**CORUJO GALAN Y COMPAÑIA**

—s. en c.—

San Ignacio núm. 82.—HABANA.—Entre Muralla y Sol.

Correo: Apartado 580.—Dirección telegráfica: CORUJO.

**CREMA DE LA MECA**

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y acarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

**DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS**

**NAIPES COMAS**

FABRICA DE PAPEL Y NAIPES FINOS DE HILO Y UNA HOJA de Sucesores de S. Comas y Ricart, A. COMAS (S. en C.), Ronda de San Pedro, 4, Barcelona.—Casa fundada en 1797.—Teléfono, 1.708.—Marcas acreditadas: «El Ciervo» y «El León», de J. Samsó, y «El Periquito», de C. Massó.

El VINO de

**PEPTONA CATILLON**

restablece las fuerzas las digestiones, el apetito

Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el crecimiento, las enfermedades del

**ESTOMAGO**

LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma

**Catillon.**

3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias.

MEALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los

**Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER**

PARIS 53, Rue Vivienne

Venta en todas las FARMACIAS.

CONTRA: Resfriados Gripe, Influenza Bronquitis Coqueluche Irritaciones del Pecho y de la Garganta

**PÂTE AGNEL \* AMIDALINA Y GLICERINA**

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.

En la Perfumeria Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra.

y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS

y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.